

**Organización y movilización campesina en el Ribeiro ourensano,  
1880-1936<sup>1</sup>.**

**RAÚL SOUTELO VÁZQUEZ**

**Resumen:**

En este trabajo realizamos una aproximación cualitativa a los escenarios económicos y actores sociopolíticos que explican la formación de las organizaciones campesinas en la comarca vitivinícola más emblemática de Galicia, desde que la crisis finisecular, coincidió con la epidemia de la filoxera, que determinó el incremento de la emigración como estrategia alternativa o complementaria de reproducción social del campesinado local. Prestaremos especial atención a la capacidad de respuesta de los vitivinicultores organizados en las sociedades agrarias que resisten a las imposiciones fiscales de las elites locales que representaban al Estado, se adaptan a las nuevas exigencias del mercado, que orientaron los objetivos de sus movilizaciones de protesta la introducción del vino 'matute' para comercializarlo como Ribeiro. También se abordará la lucha contra las rentas forales y la competencia con el sindicalismo católico controlado por los grandes propietarios. Utilizaremos para ello, además de las fuentes escritas convencionales (especialmente las hemerográficas), las transcripciones de entrevistas realizadas a cosecheros que conservan la memoria de las movilizaciones agrarias y de las dificultades para acceder a los mercados de trabajo confrontándose con las clientelas políticas de los propietarios y arrendatarios que controlaban las redes microsociales locales.

<sup>1</sup> El presente texto es una versión revisada de la comunicación presentada al Seminario *La vid, el vino y el cambio técnico en España, 1850-1936*, organizado por los profesores Carmona Pidal, Pan Montojo y J. Colomé en Vilafranca del Penedes (17/19-VI-1999), y pertenece al proyecto de investigación "Asociacionismo, identidades colectivas e movilización socio política na emigración transoceánica. O caso galego en perspectiva comparada, 1880-1960" (XUGA 21004B97), que dirige el profesor X. M. Núñez Seixas de la U.S.C. Agradecemos a D. José Carlos Sierra, director del Museo Etnológico de Ribadavia, las facilidades para utilizar la documentación oral y escrita de los diferentes fondos de esa institución en cuyo Archivo Oral están depositadas todas las memorias de vida que citamos. Y al profesor Domínguez Castro sus comentarios tras la paciente lectura de sucesivos borradores, que han contribuido a mejorar esta versión definitiva.

### *Abstract:*

In this article, an attempt is made to approach the economic scenarios and sociopolitical actors which gave rise to the emergence of farmer unions in the most representative wineyard region of Galicia, from a qualitative point of view. The point of departure was the agricultural crisis of the end of the 19th century, which was parallel to the expansion of *Phylloxera*. This implied the increasing overseas migration as an alternative strategy put in practice by local peasantry in order to preserve its social reproduction. In this sense, special attention is paid to the peasants' organised response in the form of farmer unions, which fiercely opposed the taxes imposed upon them by local elites representing the State, and which put in practice active mobilisation against the introduction of adulterated wine (*matute*) which was sold out as being original *Ribeiro*. Mobilisation against foral taxes and concurrence with catholic-oriented peasant unions will be also dealt with. The sources employed were conventional written sources (particularly newspapers), as well as oral eyewitness accounts of ancient wineyard labourers who keep in their memory the echoes of past peasant mobilisations. This source proves also to be particularly useful when approaching the topic of the increasing peasants' difficulties in getting access to the labour market, as they had to confront the social networks implemented by local landlords by making use of abusive methods of political clientelism.

**PALABRAS CLAVE:** vitivinicultura gallega, *matute*, organizaciones campesinas, emigrantes retornados, comercio del vino.

**KEY WORDS:** Galician wineyard, adulterated wine, farmer unions, return migrants, wine commerce.

RAÚL SOUTELO VÁZQUEZ es Licenciado en Geografía e Historia con la especialidad de W. Contemporánea por la U. de Santiago de Compostela, ejerce como Profesor de Enseñanza Secundaria en el I.E.S. Julio Prieto Nespereira de Ourense ([ies.prietonespereira@xunta.es](mailto:ies.prietonespereira@xunta.es)) y realiza su tesis doctoral sobre movilización campesina, clientelismo político y emigración de retorno en la Galicia rural (1890-1936), en el Área de Ha, Contemporánea de la U. de Vigo: Facultad de Humanidades, Campus de Ourense, As Lagoas, 988 387156, Fax 988 387159 y e-mail: «[soutelo@ozu.es](mailto:soutelo@ozu.es)».

### **1. Introducción.**

#### **Las tierras, las cepas y el hombre en el Ribeiro ourensano.**

La vitivinicultura gallega se ha caracterizado durante el siglo XX por su disposición asimétrica ya que un 85% de su producción y la mayoría de las denominaciones de origen están repartidas entre Ourense y Pontevedra, y por un proceso de modernización inducida o sincopada de las explotaciones que pretenden recuperar ahora las variedades autóctonas abandonadas tras las crisis fitopatológicas de las décadas finales del s. XIX que forzaron algunos cambios técnicos mínimos y limitados al ámbito de la viticultura hasta los años sesenta de nuestro siglo. El *oidium*, el *mildew* y la *filoxera* explican la introducción del sulfato de cobre, el replante con variedades autóctonas sobre patrones americanos o el alambrado de

las viñas. Pero se mantuvieron las prácticas de cultivo tradicionales sin apenas maquinización hasta la introducción de motocultores, pulverizadores mecánicos y tractores en los años sesenta. Tampoco se registran transformaciones significativas en la vinificación hasta la difusión del embotellado por la Cooperativa Vitivinícola del Ribeiro y los grandes almacenistas como Cosecheros del Ribeiro en las mismas fechas, o de las modernas técnicas de cámaras de frío y control de ácidos volátiles y táninos debido a la instalación de la deseada Estación Enológica a comienzos de la pasada década de los ochenta (Domínguez Castro, 1996), ya que la sustitución de los lagares por la prensa vertical o el destilado de aguardiente de orujo pertenecen a mediados del siglo XIX.

Las condiciones socioeconómicas imperantes y la falta de un mercado consolidado por la práctica inexistencia de una red de comunicaciones, obligaron a replantar en las primeras décadas del s. XX con un complejo varietal mediterráneo en el que predominaba el Palomino/Jerez en blancas y la Garnacha Tintorera/Alicante Bouschet en tintas, acordes con los paladares de la Galicia costera que solicitaban vinos bastos que 'manchasen la taza' (Hernández Mañas, 1993: 131 y 141)<sup>2</sup>. La actual denominación de origen del Ribeiro ourensano comprende a la comarca vitivinícola más antigua e importante de Galicia pues concentra el 43,6% de la superficie de viñedo y el 71,44% de la producción (Domínguez Castro, 1992: 15) y sus orígenes se remontan a la Plena Edad Media<sup>3</sup>. La diversidad microclimática fruto de la interacción atlántica y mediterránea<sup>4</sup>, y una complicada orografía de múltiples orientaciones en las laderas de los ríos Avía y Miño forman un nicho ecológico idóneo para que maduren uvas de máxima calidad en suelos de sustratos graníticos de las laderas (geológicamente antiguos y originados por la acción de la tectogénesis) y en los feraces depósitos aluviales no consolidados de las veigas fluviales (Hernández Mañas, 1993: 129).

Este agrosistema tradicional desarrolló una compleja simbiosis de la vid que era el producto comercial dominante en las *veigas* sedimentarias creadas por los aportes anuales de limo durante las crecidas invernales del Avía y del Miño y en los *socalcos* de las laderas con otros cultivos de autoconsumo (maíz, trigo y centeno, habas,

<sup>2</sup> El replante alcanzó tal importancia que en la relación de viveristas de cepas americanas publicada por el Servicio Agronómico Provincial de Ourense en 1928 encontramos dos en Ribadavia y otros dos en Carballiño según el *Boletín Oficial de la Provincia de Ourense* (n.º 275, 10-XII-1928, p. 1). Esta presencia contribuyó a abaratar los costes de una operación que se realizaba al mismo tiempo que las inversiones en productos fitosanitarios, máquinas para aplicar el caldo bordelés con sulfato de cobre, fuelles para el azufre o en prensas metálicas de fundición que sustituyesen a los primitivos lagares de piedra. El resultado de todo este complejo y costoso proceso fue que las 5.180 Has. de viñedo que se cultivaban en el Ribeiro ourensano a mediados de los años veinte según V. Risco (1926), producían 278.684 kg. de uva y 171.665 litros de mosto de las diferentes variedades de tinto (Caño, Brancellao, Verdello, Ferrol, Sousón, lintilla agria y dulce) y blanco (Treixadura y Torrontés), lo que supone unas medias de 53,80 kg/Ha. y 0,33 HVHa.

<sup>3</sup> Los monjes cistercienses de S. Clodio extendieron la cultura del vino en los valles de los ríos Miño y Avía desde la Plena Edad Media y sus caldos alcanzaron gran fama en Europa desde los albores de la Modernidad, hasta que las confrontaciones políticas desviaron la demanda inglesa hacia O Porto y Jerez. El Ribeiro se llenó de múltiples prioratos y casas solariegas durante la época moderna a pesar de que la competencia de otros vinos gallegos como los de Ámendi, Valdeorras, Monterrei o Bibei (González de Ulloa, 1777; Meijide Pardo, 1961) y con los Ribera del Duero, junto con malas cosechas como las de 1768/69 o el aumento de las cargas impositivas y de las levas de soldados, empobrecieron estas tierras durante los siglos siguientes. Fueron varios los apellidos *fidalgos* que mantuvieron la explotación directa de los mejores viñedos del Ribeiro en los pazos de los Pardo de Casalderoite, los Ulloa de Esposende, los Ojea de Beade, los López Alejos de Sampaio o los Temes de la Casa Grande de Rioboo en Cenlle (Domínguez Castro, 1992 y 1995).

<sup>4</sup> Esta interacción le confiere una delicada banda de ecotonía con temperaturas medias anuales superiores a los 14° y penetraciones de las borrascas atlánticas con un régimen regular de precipitaciones entre los 700 y 800 mm.

patatas, lino), múltiples frutales y todo tipo de ganado casi siempre estabulado (Madoz, 1854, 1: 127 y 272-273; Risco, 1926: 668-669) y con el monte que desempeñaba una complementariedad económica determinante para la estabilidad del agrosistema vitivinícola puesto que abastecía a las viñas de esquilmos como abono y de madera para testigos y espaldares, lo que explica la práctica desaparición de los bosques autóctonos en estas tierras (Domínguez, 1992:241-246)<sup>5</sup>.

El Ribeiro se configuró durante los ss. XIX y XX como un espacio agrario diferenciado tanto por su específica estructura socioeconómica como por las consecuencias de las crisis que atraviesa desde la 'década da fame' de 1853-1863 (pedrolo, cólera y oidium) y las que comienzan a detectarse a partir de 1880 (mildew, filoxera) que aceleraron esa modernización inducida de la viticultura a la que antes aludíamos e intensificaron una mercantilización que venía ya de antiguo según apreciaban los observadores coetáneos (Padín, 1861; Casares Teijeiro, 1878; Montenegro, 1917) y han demostrado los estudios posteriores (Rodríguez Galdo y Dopico, 1978; Domínguez, 1992: 218 y ss.; Fernández Prieto, 1993: 200).

La consecuencia directa de las sucesivas crisis fue la intensificación de las labores vitícolas y el fuerte incremento de las inversiones en infraestructuras imprescindibles para mantener la rentabilidad de las explotaciones, sobre todo por la expansión de la filoxera que provocó una fuerte regresión general de la producción vinícola con características más o menos similares en toda la Península y que completó la maléfica labor que venían desarrollando el oidium y el mildew desde mediados del siglo en regiones tan apartadas como el Ribeiro ourensano o el Alentejo portugués (Domínguez, 1992: 199 y ss.; Fonseca, 1995: 26-30)<sup>6</sup>. La especialización vitivinícola de la comarca fue incrementándose a lo largo del siglo XX llegando a ocupar el 97% del labradío de Beade (54% del total del suelo a fines de los años 80) debido en buena parte, a la notable mejora que experimentó la comercialización con el embotellado y la agilización de los transportes desde los años sesenta (Doval, 1993: 137140), siendo los aspectos más alabados por los coetáneos la autosuficiencia económica de sus muchos moradores y la feracidad del terreno<sup>7</sup>.

<sup>5</sup> Debido también a la plaga de la tinta ya las talas incontroladas que diezmaron los *soutos* de castaños desde fines del XIX de modo que los viticultores hubieron de recurrir a las abundantes acacias o mimosas y a los ocasionales pinos para reponer las estacas y varas.

<sup>6</sup> Abundan las impresiones de los coetáneos sobre las consecuencias catastróficas de la filoxera en los viñedos de Galicia (Villaamil y Castro, 1901; Núñez, 1903; Páramo, 1903; Hernández Robredo, 1904; y Fernández, 1906). La cita de V. Risco que reproducimos y subrayamos en la nota siguiente apuntando la existencia de cepa prefiloxérica en el Ribeiro a mediados de los años veinte, y la ausencia de recuerdos dramáticos entre los coetáneos sobre el paso de esta plaga que no dejó plantas supervivientes en otras partes de la Península, indicaría su benignidad en estas viñas.

Vicente Risco (1926: 630-631) definía estas tierras como "*un país extraordinariamente verde, de vigorosa y espléndida vegetación, de admirables paisajes sembrados de pintorescos y hermosísimos pueblos y muy productivo, con exquisito vino en parte aún de cepa vieja, riquísimos frutos como las naranjas, limones, manzanas, cerezas y ciruelas... Las afamadas caño y brencellau componían el tinto del Ribeiro y la treixadura que daba el blanco tuvieron que ser substituidas por variedades nuevas... Adelantan los métodos de cultivo y mejora la elaboración... Es tierra de cultivos y productos finos como el riquísimo vino tostado o las enormes y perfumadas paviás... El clima es muy caluroso en verano y húmedo y nublado en invierno, pero dulce y de incomparable hermosura en la primavera y en otoño... Gente de buena disposición corporal, predominando la tez sonrosada y los ojos claros, con cierta elegancia y gentileza natural... Las mozas tienen fama de ser muy hermosas y de bailar muy bien, con una voz dulce y musical como si cantasen... Todos los domingos se hace trullada en las aldeas al sonido de la banda, la gaita, el acordeón, el pandeiro o simplemente con conchas de vieira... Los ribereños son los primeros en hacerle honor a sus exquisitos vinos, que corren abundantemente en sus fiestas, tantas veces comparadas con las kermesses flamencas...".*

## **2.- Sindicatos confesionales, sociedades agrarias y movilización sociopolítica en el Ribeiro ourensano: ¿dos modelos de actuación para una sola realidad?**

La reciente historiografía rural ha demostrado que tanto la política económica del Estado durante la Restauración como la actuación de la sociedad civil desde las décadas finales del siglo XIX hasta los años treinta estaban orientadas a la transformación en sentido técnico-productivista de nuestras agriculturas sin afectar por igual a todo el territorio ni plantear los mismos objetivos para los diferentes sectores del campo español (Sánchez Albornoz, 1979; Carnero Arbat, 1980; Pan-Montojo, 1994 y 1994b). En el caso de Galicia se trataba de convertirla en la reserva que abasteciese de ganado bovino a los mercados urbanos españoles, marginando indirectamente a las comarcas vitícolas de Ourense y Pontevedra<sup>8</sup>.

La sociedad gallega de la Restauración y la Segunda República poseía aún una marcada impronta rural pero estaba experimentando también, un proceso de relativa modernización económica y movilización sociopolítica que fueron decapitados por la guerra civil y el primer franquismo. La propietarización campesina, la mercantilización de las explotaciones domésticas que abastecían de carne de vacuno y de emigrantes a las ciudades españolas y ultramarinas y el movimiento campesino conocido como *agrarismo* que luchó contra los foros y los caciques constituyeron los fenómenos de mayor calado social de este período. Estas dinámicas sociopolíticas estuvieron muy influenciadas por la acción individual y colectiva de las organizaciones agrarias parroquiales y municipales, por los intermediarios políticos locales y sobre todo, por las sociedades étnicas de emigrados y por los *americanos* retornados que contribuyeron a modernizar las mentalidades e identidades colectivas y cuya actuación nos ayuda a explicar la competencia y el relevo en el poder local, descubriendo las estrategias reproductivas de los diversos actores que intentaban optimizar su situación central o marginal y su densidad de relaciones en las redes microsociales.

Las investigaciones realizadas por Luís Domínguez, ya en el escenario concreto del Ribeiro, mantienen estas coordenadas pero apuntan varios elementos nuevos, muy interesantes para el análisis de la conflictividad social en la comarca. De una parte la presencia de americanos retornados que se benefician de su *status* socioeconómico para redimir las rentas forales mediante acuerdos privados con los perceptores en un contexto de fuerte confrontación social con las organizaciones campesinas que a veces lideraban estos retornados tal como veremos más adelante. Y por otra, el arraigo de posturas abolicionistas entre las sociedades agrarias locales que conllevaba el impago de las rentas forales en vino lo que suponía una amenaza económica de cierta envergadura para los patrimonios rentistas que se habían comprometido en el replante de sus viñe-

<sup>8</sup> Valga como ejemplo de este particular, el hecho de que Ribadavia no dispuso hasta bien entrada la década de los ochenta de este siglo de la Estación Enológica que ya prometía el diputado Estévez Carrera a comienzos de los años veinte y que reivindicaban los vitivinicultores desde fines del XIX (Fernández Prieto, 1993: 198).

dos y la adquisición de costosos insumos, constituyendo además un desafío social explícito que deslegitimaba a la elite local de propietarios encastillados en la representación municipal y provincial de los partidos dinásticos.

Nos planteamos aquí tres hipótesis de trabajo. Abordar el estudio en perspectiva comparada de la implantación y actuación de los sindicatos católicos y de las sociedades agrarias afines al populismo agrario de Basilio Álvarez ó al socialismo respetuoso con la pequeña propiedad que imperaba entre los líderes socialistas gallegos de la época. Comprobar si existe una relación directa entre la movilización sociopolítica del campesinado vitivinicultor y su integración económica en el mercado como oferente de fuerza de trabajo para las grandes explotaciones locales y de un producto muy amenazado por la competencia de vinos foráneos que llegan masivamente a Galicia para compensar la pérdida de los mercados franceses tras su recuperación de la crisis filoxérica y el fin del ventajoso Tratado comercial con Francia de 1892. Y constatar finalmente, si el modelo socialcatólico de sindicato corporativista y productivista se adaptaba mejor que las sociedades agrarias 'de clase' a los intereses económicos del vitivinicultor ya que las organizaciones confesionales concentraban sus esfuerzos en la modernización de las pequeñas explotaciones domésticas que en este caso, estaban plenamente integradas en el mercado, mientras que aquellas priorizaban la confrontación sociopolítica contra las elites locales y los perceptores de foros.

Las recientes investigaciones sobre la conflictividad sociopolítica y los repertorios de movilización en el mundo rural apuntan a una superposición de las *formas* de organización modernas o *proactivas* a la mentalidad tradicional de las comunidades rurales que siempre habían ritualizado ciertas formas y dosis de violencia desplegada en conflictos interparroquiales o en clara competencia por el acceso a los recursos comunales o al poder local. No es pues tan novedoso el empleo de la violencia con fines políticos ya que tanto las redes clientela res de los partidos turnantes como las organizaciones agrarias desplegaron a favor suyo y contra los indecisos y oponentes un amplio repertorio de agresiones y coacciones contra las propiedades y sus dueños que pretendía en última instancia, cohesionar a la organización y afianzar los objetivos e identidades compartidos que le permitían representar a la comunidad. La celebración de las fiestas patronales constituía en este sentido, una excelente oportunidad de lucimiento o revancha frente al competidor de otra parroquia u organización sociopolítica tal como han demostrado estudios recientes (Cabo, 1998; Vaquinhas, 1993):

*"Os de Castrelo case todos os anos viñan a Ventosela pala festa dispostas a pelear, nada mais ca por desfacer a festa... Era a caprichada de que a nasa festa fora mellar ca deles e trataban de desfacela para que non valera. Xa viñan dispostos e ó chegaren, escondían os paus, despois armaban o lío e iban polos pais. Nunha ocasión un veciño meu que estaba traballando víunos e escondeulles os paus. Despois armaron a pelexa e cando marcharon buscar os paus so encontraron o sitio... "*

*"Cando era da República o Constantino de Trasdorrío e uns fulanos que eran xornaleiros ou obreros facían reunións e a contraseña que tiñan ó salir era "¡Fuera marcos!" porque querían quitarlle os capitales ós ricos... Peleábanse mesmo nas festas polas mozas pero tamén era polo traballo ou pola Política, porque había dous partidos e cando ganaban aquiles mandábanlle os consumos ós outros e cando ganaban os outros mandábanllo a estes e xa había lío... Cando viñan eses de "¡fora marcos!" que eran unha pandilla de pobres inocentes e botaban ós outros das festas... Non tiñan nada porque daquela éramos todos pobres pero cara a Ribeira eran aínda mais pobres porque hai catro pazos e todo era murado deles. Había moita xente pobre e un tal Basilio de Meríz que voltara de América meteulles na cabeza que o comunismo lles iba quitar aquilo para repartírllo ós pobres e que había que golpear ós ricos. E despois facían cousas que non estaban ben porque eu recordo que ó meu abuelo que era un dos ricos da Madalena, un ha noite peláronlle os castiñeiros e tiráronlle as paredes todas"<sup>9</sup>*

Desconocemos el funcionamiento interno de estas organizaciones ya que hemos de limitarnos a las noticias cualitativas y puntuales que nos ofrece la prensa afín o contraria, aunque se haya destacado la presencia sólida y temprana de organizaciones campesinas en las zonas ribereñas de la provincia e incluso que el Ribeiro fue el segundo núcleo provincial en cuanto a la cantidad de sociedades agrarias (Domínguez, 1992: 90, 92 y 97; Cabo, 1998: 99, 106 Y notas 77 y 78). Pero sabemos que la comarca del Ribeiro formaba parte del triángulo más conflictivo del movimiento campesino en la Galicia rural de anteguerra, junto con las tierras del Condado-Bajo Miño y las del N-O. de Ourense y Sur de Lugo (especialmente el eje A Peroxa-Chantada), combinando la reivindicación del abolicionismo con la tradicional y eficaz táctica de resistencia colectiva al pago de las rentas forales durante los primeros años veinte (Domínguez Castro, 1992: 98). Los estatutos de las sociedades agrarias locales reflejan estas posturas maximalistas ya que contemplan como 'programa mínimo' la redención fraccionando el pago en cuatro plazos. Y advierten al mismo tiempo a los foristas que rechazasen estas condiciones que *"se les reventará por todos los medios en uso: aislamiento, boicotaje y si fuera preciso, se llegará hasta la dinamita"* (Barreiro Fernández, 1984: 290)<sup>10</sup>.

<sup>9</sup> Fragmentos extraídos respectivamente, de las memorias de vida de Jacinto Soto de Sampaio de Ventosela (p. 6 de la transcripción fonética) y de Bieito Iglesias de Vilarchao-Coles (pp. 2-3 Y 13 de la transcripción fonética). Las exhibiciones más o menos violentas por parte de los mozos estaban ritualizadas en la cultura popular y cumplían incluso la función social de una sanción comunitaria contra quienes no cumplían los rituales de sociabilidad establecidos. Podían implicar a este nivel, tanto una deslegitimación simbólica como un perjuicio material para el miembro que actuaba como un free-rider ocasional, así por ejemplo, los mozos de Melón tocan las campanas a las dos de la madrugada y queman varias medas de maíz de los desafectos a la sociedad agraria sin que las autoridades locales reaccionen (*La Región*, 28-X-1922) y la Benemérita disuelve a culatazos una *cencerrada* de los mozos de Berán dedicada a otro por no invitarles a su boda (*La República*, 2-V-1931).

<sup>10</sup> Ramón Villares demostró en su día que el abolicionismo constituía una vía revolucionaria de propietarización campesina por que resolvía el problema de la reforma agraria que se arrastraba desde la instauración del Estado liberal en sentido favorable al pequeño productor campesino, evitando su descapitalización en la redención foral, de modo que podía invertir el capital acumulado por la venta de vino, ganado vacuno, madera, o por la emigración latinoamericana, en insumos con los que modernizar en sentido capitalista su explotación familiar (Villares, 1982b: 236).

La dinámica asociativa del Ribeiro vendría definida por la evolución desde unas organizaciones de vitivinicultores que priorizan la defensa del mercado gallego frente a la venta de caldos foráneos y que estuvieron dirigidas por los propietarios más innovadores como Silvio Fernández y por profesionales liberales próximos, en general, al partido liberal que controlaba el distrito, hacia otras de tendencia abolicionista y con mayor presencia de jornaleros agrícolas que intentaron regular el mercado de trabajo local frente a los grandes cosecheros. Queremos subrayar también la fortaleza y combatividad de estas organizaciones campesinas pues las parroquias de mayor autoorganización y movilización sociopolítica del campesinado coinciden con las áreas de 'ribeira' de los ayuntamientos de la periferia rural de la ciudad de Ourense o de la *montaña* circundante del Ribeiro propiamente dicho<sup>11</sup>.

La primera organización campesina de tendencia republicano-socialista en la comarca fue la Sociedad de Trabajadores y Agricultores de Ribadavia que intentó organizar a los viticultores desde 1905. La siguió el Sindicato Agrícola de Castrelo de Miño que se adhirió tempranamente a la campaña antiforista del Directorio de Teis, apoyada también por la de San Payo de Ventosela aunque todas ellas estuviesen dirigidas entonces por propietarios afectos al partido liberal que le imprimieron una orientación dominada por las cuestiones comerciales y centrada especialmente en la lucha contra el matute. La presión social creada por el movimiento campesino fue determinante para acelerar los acuerdos privados de redención de las abundantes rentas que existían en la comarca, máxime cuando el control de las sociedades agrarias pasó de los propietarios de tendencia liberal -más preocupados por el ámbito de la comercialización y la lucha contra el fraude del matute-, a los pequeños viticultores de orientación ideológica filosocialista que defendían posturas abolicionistas. Tenemos un buen ejemplo que ilustra esta tendencia en el caso de la sociedad de San Payo de Ventosela. Fundada en su finca por un propietario liberal en 1908 con un reglamento practica mente similar al de los sindicatos católicos, se adhirió al abolicionismo a fines de la década siguiente y durante la Segunda República puso en práctica tácticas de control del trabajo asalariado de los jornaleros agrícolas típicamente obreras, obligando a los propietarios a contratar en el domicilio social de la organización a los peones que precisasen (Domínguez Castro: 1992: 125). Actúo del mismo modo que sus homólogas en las zonas donde se estaba construyendo la vía del ferrocarril Zamora-Ourense-A Coruña que impedían que se emplease en dichas obras a personal no asociado, contribuyendo a incrementar la agitación social del período (Cabo Villaverde, 1998: 221 y nota 75):

<sup>11</sup> Conocemos a través de los censos electorales del IRS y de las actas del II Congreso Provincial Agrario (feb.-1922), la existencia de agrarias en las parroquias de Sta. Cruz de Arrabaldo, As Caldas, Untes y 4 en la de Cudeiro del ayuntamiento de A Ponte-Canedo, 3 en Punxín, 8 en Coles, 9 en A Peroxa, 11 en Nogueira de Ramuín, 16 en Pereiro de Aguiar y 11 en Toén. Asistieron a ese II Congreso Provincial Agrario 98 delegados de 55 sociedades que representaban a 5.498 campesinos de los 8.569 y 93 sociedades pertenecientes a la federación provincial en febrero de 1922. El agrarismo ourensano contó además con importantes líderes de ámbito local ó provincial muy vinculados con estas zonas como Castor Sánchez en Amoeiro, los Moure en Coles o Manuel Picouto en el barrio urbano de A Ponte.

*"Ós ricos non lles con viña esa sociedade que había en Valdepereira porque puxeran as oito horas para o traballo do campo, de cavar e abrir para abonar as cepas, podar ou rodrigar e repartíanlle o traballo ós xornaleiros para que todos tuveran pan. Pero eles querían xornaleiros contratados doutra maneira que lles traballasen de sol a sol e non querían ese control da sociedade e houbo unha lucha grande porque despois cando querían contratar xornaleiros tiñan que ir á sociedade e xa non podía collelos por amizade si non estaban asociados. Ises que non estaban asociados no sindicato xa non podían traballar de xornaleiro e tampouco querían porque tiñan que pagar un tanto mais para soster ise sindicato... Ós que a organizaran fusiláronos a todos no Movemento "*<sup>12</sup>

La presencia de estos propietarios innovadores en las organizaciones campesinas se ha detectado también en la vitivinicultura catalana con el común objetivo de promover la modernización técnica y la comercialización de la producción a través del cooperativismo interclasista que renovaba las solidaridades verticales garantizando así la hegemonía sociopolítica de aquellos sobre las clases subalternas (Planas i Maresma, 1998: 110 y 115)<sup>13</sup>. Esto explica que tanto las sociedades agrarias como el sindicalismo católico centrasen su actuación en la defensa del mercado hasta la invasión de la filoxera que coincidió con la difusión del republicanismo y del socialismo que impulsaron el sindicalismo de resistencia.

El sindicalismo confesional comienza en el Ribeiro con el Centro de Agricultores de Arnoia presidido por un périto socialcatólico e inspirado por el párroco y consiliario en 1912, pero su expansión responde al modelo clásico de formación de los sindicatos en el fragor de una campaña de propaganda con oradores de la ACNP. El detonante fue en este caso, la campaña del P. Nevares y de Antonio Monedero en 1915 el detonante que hizo proliferar las organizaciones confesionales en los ayuntamientos de Ribadavia, Castrelo de Miño, Cenlle, Leiro y Punxín tal como puede verse en el anexo. Podemos seguir el discurso oficial de los socialcatólicos ribeireños a través del semanario *Noticiera del Avia* que difunde fielmente los postulados sociopolíticos de la ACNP ata

<sup>12</sup> Extraído de la memoria de vida de Antonio Vidal Iglesias de A Grova (Ribadavia). En la memoria popular aparece reiteradamente la imagen de un habitante del pazo que arroja al amanecer y desde el balcón, unos azadones contados a los numerosos campesinos que acudían con la fútil pretensión de ganar un jornal, aunque Luis Dornínguez considera que esto "mais semella unha estampa de cortijo andaluz... unha lenda que reflicte a urxencia dos xornais para os labregos" (Domínguez Castro, 1992: 190).

<sup>13</sup> No hemos encontrado en el caso del Ribeiro ensayos prácticos de cooperativismo con la excepción de la adquisición de azufre y sulfato por el S.A.C de Cenlle o de 60 Tm. por la Federación C.A provincial (*La Región*, 16-IV-1920 y 10-V-1921), ni formulaciones teóricas al respecto salvo los deseos del P. Eiján que recogemos textualmente en la nota 15. Sabemos por los Censos electorales del I.R.S. del M. de Trabajo publicados en el *Boletín Oficial de la Provincia de Ourense*, que las experiencias de tipo cooperativo en el resto de la provincia se limitan a cuatro casos: la Sociedad Cooperativa Agrícola de Cudeiro en la periferia rural de Ourense que contaba con viveros de cepa americana entre 1909 y 1913, y tres en la comarca vitivinícola del Barco de Valdeorras (el Sindicato Profesional Vitivinícola de Valdeorras fundado en 1907, una Bodega Destilería Cooperativa existente en a Rúa desde 1909 y el Sindicato Agrícola y Cooperativa de Consumo de S<sup>a</sup>. M<sup>a</sup>. do Monte fundado en 1917 y que contaba con 82 socios en 1930).

cando a las organizaciones de clase y manteniendo una línea editorial de firme defensa de la viticultura y del asociacionismo campesino. Denuncia explícitamente cualquier actuación externa a los propios campesinos que pretenda dirigir sus organizaciones u orientar políticamente sus aspiraciones y por supuesto, los efectos negativos de la omnipresente tríada de explotación formada por el caciquismo, los consumos y como última salida, la emigración siempre dificultada por la política estatal:

*"La asociación agrícola combate la desorganización para la producción y el desamparo ante las malas cosechas del atrasado campesino gallego que paga 'rentas de sangre', hipoteca tierras y pide préstamos a intereses usurarios que paga con la ruína económica y el vilipendio político... La asociación y el seguro de ganados, las compras y ventas en común son las ventajas que librarán al campesino en lo económico y en lo político"*<sup>14</sup>

*"No hagais caso de muchos falsos protectores que ambicionan ser el centro de este movimiento sano y vigorizador. Ellos van conseguir sus fines con una mentira en los labios... Las sociedades agrarias realizan operaciones en común para aumentar los ingresos de sus asociados y terminar con su explotación inicua... A la par que atienden a la divulgación de prácticas de cultivo modernas, son algo así como sociedades de resistencia que defienden con la fuerza colectiva los derechos de cada uno de los asociados. Este carácter inicial subsiste y de él pueden aguardarse aún muchos beneficios para la mejora de las clases campesinas hoy sobradas de razón pero faltas de fuerza debido al abandono en que se tiene al problema agrícola en Galicia. ¿Sabe el Gobierno que las granjas Agrícolas son organizaciones ficticias que justifican unicamente el deseo de favorecer a algún patrocinado?... La emigración es una consecuencia de la crisis que sufrimos... Crisis de autoridad, de honradez, de*

<sup>14</sup> Extraído del artículo de L. Peña Novo: "Asociación agrícola", Noticiero del Avia, 200-V: 18-VIII-1914. Este semanario recogía habitualmente artículos de propagandistas socialcatólicos de renombre estatal que atacaban al Socialismo como disolvente del orden social, entre ellos destaca uno de S. Aznar titulado "El obrero católico y las sociedades de resistencia" (Noticiero del Avia, 22-II: 11-III-1911) que reproducimos parcialmente a continuación: "Los dos grandes principios que informan la ley de sindicación en el mundo son 'la lucha de clases' y la 'fraternidad cristiana'... La lucha de Clases es un principio socialista de origen darwinista aplicando el evolucionismo a la esfera de las clases sociales... Los socialistas quieren que la clase triunfante sea la obrera y buscan la fuerza en la sindicación que en sus manos es una máquina de guerra. Por eso cada sindicato, cada sociedad de resistencia fundada sobre la lucha de clases como principio es una perturbación... La fraternidad cristiana es el polo opuesto a la lucha de clases... la admite como una consecuencia de la infracción de una lei moral... como un mal funesto que es preciso evitar... La sociedad obrera o sindicato que tiene como principio vital la fraternidad cristiana no busca el interés de una clase sino la justicia para todos... Lucha tenazmente y con frecuencia contra el capital para obligarle a arrodillarse ante la justicia... El capital resbala hacia el Capitalismo que es substancialmente explotación, tiranía... Queremos nosotros la fuerza de la sindicación para obligar al capital a ser justo, no para exterminarlo. Ese sentido de justicia solo puede darlo la conciencia de que todos somos hermanos".

*nobles intenciones. Si a este pueblo famélico le cerrais las puertas de salida, le abris las de la sepultura pues no es ya bastante desgracia tener que emigrar sino que aún ponen leyes que impiden un derecho tan legítimo*"<sup>15</sup>

En el Ribeiro no surgieron organizaciones de productores que impulsasen las cooperativas de vinificación imitando a las sociedades ganaderas del norte del país que eliminaron así a los tratantes, o lo acontecido en Catalunya con la poderosa Unió de Vinyaters que aglutinó a los grandes propietarios vitivinícolas desde 1911 para proteger los mercados y orientar al ámbito económico las reivindicaciones de los demás vitivinicultores (Planas i Maresma, 1998: 115). Se mantuvo el tradicional sistema de comercialización intermediada por los *corredores* locales (Domínguez, 1992: 134 y 269) que nos remite a los intereses concretos de los diferentes actores sociales vinculados a la producción y venta del vino pues no en vano muchos de los actuales almacenistas y bodegueros son descendientes de aquellos corredores de otrora.

## **2.1.- Una aproximación cualitativa a la sociología de los actores del movimiento agrarista en el Ribeiro ourensano.**

Las crisis vitícolas del cambio de siglo aceleraron la diferenciación interna de la sociedad rural del Ribeiro al reforzar la preeminencia socioeconómica de los grandes propietarios con capacidad para ofrecer préstamos y jornales a sus vecinos y para arriesgarse experimentando con los nuevos métodos de cultivo. Los viticultores ribeireños con explotaciones insuficientes reaccionaron intensificando las estrategias propias del repertorio de 'adaptación' del campesinado a los nuevos escenarios económicos de ámbito más global: la proletarización a tiempo parcial como jornaleros en las grandes propiedades de la zona, la cría de ganado en régimen de aparcería, el recurso a la pluriactividad estacional para complementar los ingresos que le producía la comercialización del vino y finalmente, la emigración a Latinoamérica. Debemos tener presente con respecto a la cuestión de la pluriactividad que en el Ribeiro existía desde antiguo una variada gama de oficios vinculados a la comercialización del vino (tonele-

<sup>15</sup> Vid. el artículo de Santiago Carro "El problema agrario de Galicia", *Noticiero del Avia*, 1-I: 15-X-1910. En idénticos términos se manifestaba el P. Eiján (1920: 366-367) al analizar la situación socioeconómica del Ribeiro, condenada por la falta de vías de comunicación que dificultaban el comercio e impedían la mejora de la mísera vida del vitivinicultor campesino que ni siquiera podía esperar a que sus vinos estuviesen en óptimas condiciones para venderlos. La solución idónea residía desde luego, en el modelo corporativo y productivista de sindicato socialcatólico: "...Necesitan una organización superior que represente el esfuerzo colectivo de todas las clases sociales. Podría obtenerse este resultado por medio de los sindicatos católicos agrícolas que principian a tomar arraigo en el país... Vémosles hacer en junto sus compras de cereales, azufre, sulfato, aceite, bacalao, jabón... El labrador acosado por los apremios del prestamista tiene que vender pronto y mal un vino hecho en pésimas condiciones porque ni los recursos ni los conocimientos rutinarios de los cosecheros permiten otra cosa... Los sindicatos favorecerán enormemente nuestra industria vinícola mediante la instrucción de cooperativas... al tiempo que se afanan por librar al labrador de las garras del prestamista adelantándoles el dinero que necesiten y redimiéndoles de la taberna y el juego".

ros, cesteros, poteros, carreteros y corredores), o a la venta ambulante de productos de consumo como las populares sardinas o el célebre *estraperlo* de la posguerra<sup>16</sup>. Pero fueron muchas también las pequeñas explotaciones vitícolas que divididas hasta el microfundio por el sistema de herencia igualitaria que hacía inviable la reproducción familiar y ante la necesidad de realizar fuertes inversiones en el mantenimiento y mejora de los viñedos, prefirieron insertar a los miembros más jóvenes de la familia en los mercados de trabajo de Latinoamérica hasta la crisis de 1929 en los de Europa occidental a partir de los años cincuenta<sup>17</sup>.

Las informaciones puntuales de que disponemos apuntan a una fuerte presencia de los pequeños productores, mayoritaria en términos cuantitativos y que contrasta con el reducido número de los grandes cosecheros que controlaban los mercados de trabajo agrícola y de comercialización del vino así como el asociacionismo agrario, al menos en su vertiente socialcatólica. Podríamos encuadrar a los primeros en esa categoría de campesinos insuficientes que se proletarizan estacionalmente en las grandes propiedades y que son víctimas de la maldición bhaduriana del recurso forzado al mercado para conseguir un numerario con el que satisfacer el pago de los impuestos estatales y de las deudas contraídas a lo largo del año. Veámoslo en el caso concreto de los 47 cosecheros de A Costeira (Leiro) que producían 89.856 litros de vino a comienzos de los años treinta

<sup>16</sup> Tuvieron especial importancia los carreteros y arrieros que posibilitaban la salida de los caldos desde las bodegas de los cosecheros hasta las tabernas de la Galicia costera y de las zonas de montaña circundantes. Conocemos por el testimonio oral de Benigno R. S. la peripecia personal de Antonio P. de Vide que llegó como criado a las tierras cerealeras de Os Chaos de Amoeiro siendo aún un niño, ejerciendo luego de arriero entre ambas zonas para intercambiar vino por cereal. Se casó en el pueblo de O Xeñ (Vilamarín) y acumuló uno de los patrimonios más cuantiosos del lugar.

<sup>17</sup> Los gastos principales se dedicaban a caldo bordelés y al replante con patrones americanos inmunes a la filoxera y sobre los que se injertaban viníferas foráneas de mayor producción que las castas autóctonas. La sustitución del tradicional sistema de estacas y espaldares de varas por postes de piedra y alambre se ha dilatado hasta nuestros días, afectando de modo preferente a las mayores propiedades lo mismo que la contratación de jornaleros (Domínguez Castro, 1995b y 1996). Estas fuertes inversiones coincidieron en el tiempo con la pérdida de varias cosechas y con la terrible gripe de 1919 que afectó a más de 600 personas sólo en Arnoia (*La Región*, 26-X-1918) y que empujaron a cientos de campesinos riberaos hacia las ciudades de América (Eiján, 1920: 639).

Tipificación de los cosecheros	Afiliación		Producción		Comercialización	
	W	%	Cantid.	%	% máximo	período
Hasta 10 <i>moios</i> (=1280 litros)	20	42,55	151 m.	21,51	70	10 meses: precios bajos
De 11 a 20 m. (14081. a 2560 l.)	20	42,55	323 m.	46	50	
De 21 a 30 m. (26881. a 3840 l.)	4	8,51	103 m.	14,67	+ 50	todo el año hasta la soldadura
Más de 31 m. (=3968 l.)	3	6,38	125 m.	17,8	+ 70	
TOTAL	47	99,99	702	100		
Menos de la prod. media de 14,38 m.	28	60	253 m.	36		

FUENTE: Elaboración propia a partir del *Noticiero del Avia* (1128-XXII: 11-XII-1932) y Domínguez Castro (1992).  
NOTA: 1 *moio* equivale a 8 *olas* que lo hace a 16 litros, de donde aquel contiene 128 l.

Hemos tenido en cuenta la variable específica del consumo familiar y la detracción de rentas forales en vino que recortaban sensiblemente los excedentes disponibles para ese acceso forzoso al mercado al que antes nos referíamos. Por ejemplo, una familia de 5 miembros que cosechase 10 moios de vino teóricamente no podría vender nada puesto que necesitaba esa cantidad para el consumo familiar. Pero la necesidad de comercializar urgentemente todo el porcentaje posible de su producción para amortizar las deudas contraídas en la tienda/taberna del pueblo en la que se habían abastecido “*ó fiado*” a lo largo del año obligaba a las familias campesinas de la comarca a solucionar el capítulo del autoabastecimiento con un máximo de 3 moios de vino al que añadían abundante agua y algo de aguardiente para elaborar unos 10 moios de xoana, un producto muy popular también en las grandes explotaciones para saciar la sed de los jornaleros. Esta mercantilización forzada provocaba un exceso de oferta en los meses posteriores a la cosecha con la consiguiente caída de precios que mantenía a las pequeñas explotaciones domésticas en un círculo vicioso de miseria, dependencia y sobreexplotación de sus escasos recursos que nos remite al modelo de agricultura atrasada estudiado por A. Bhaduri (1987).

Resulta evidente el contraste entre la situación del numeroso sector de pequeños viticultores (un 42,55% que obtienen el 46% de la producción) y el selecto grupo de los siete propietarios que aporta el 32,47% de la producción y que pueden aguardar la coyuntura favorable de precios para colocar en el mercado hasta el 70 % de su cosecha. Son estos quienes controlan las estrategias económicas y sociopolíticas del propio sindicato ya que cotizaban al mismo a razón de 0,10 cts./moio. Esto explicaría que las organizaciones campesinas del

Ribeiro concentrasen sus esfuerzos en la defensa de la producción y comercialización del vino ya fuese combatiendo la introducción del matute o coordinando las acciones de guardería rural de las viñas porque estuvieron dirigidas por los grandes propietarios al menos hasta mediados de la segunda década de nuestro siglo.

El perfil político del dirigente agrario del Ribeiro durante este período responde en general, a posicionamientos antisistema (republicano, carlista, regionalista...) o a liberales apartados del mercado político por el *gobierno largo* de Maura que ya está debidamente estudiado por la historiografía. Etelvino G. Sieiro que representó a Sociedad Agraria de Ribadavia en la Asamblea Agraria de Monforte y que formó parte de la Comisión organizadora de la IV Asamblea dirigía el colegio público y era de filiación masónica y republicana lo mismo que Vicente Domínguez, otro miembro de la misma comisión. Y Jesús Sánchez que desempeñaba la secretaría de dicha sociedad era un abogado tradicionalista muy conocido en la comarca.

CUADRO 2: EXTRACCIÓN SOCIOPROFESIONAL DE LOS LÍDERES AGRARIOS DEL RIBEIRO					
ORGANIZACIÓN	FUND.	PRESIDENTE	RESTO DE LA DIRECTIVA		
			PROFS. LIB.	PROP.	OTROS
Soco Agraria de San Pavo de Ventosela	8-7-1908	Silvio Fernández: propietario y liberal		11(*)	
Centro de Agricult. de Arnoya	1912:	Juan Novoa: périto agrícola; socialcatólico	1 médico	11	1 industrial
Sociedad de Agricultores de Ribadavia		Ernilio Górnex Arias: abogado y jefe local del P. Liberal	1 cura, 1 médico, 3 abogados (**)	4(**)	5 comerciantes (**)
Soco Agraria de Leiro	27-4-1913	Vicente G. Losada: rnaestro			
Sind. Católico Agrario de Ribadavia	1-VIII-1918	Manuel Alonso: abogado y notario			
Sindicato Agrícola Católico de Cenlle	20-X-1919	Eulogio Álvarez Rodríguez: abogado			
Sind. A. Católico Cornarcal del Ribeiro de Avia y Miño	5-V-1926	Ernilio Álvarez Falcón: propietario y militar retirado			

FUENTE: Elaboración propia a partir de *La Región* (17-VIII-1918, 12-IX-1918 y 16-IV-1920), *Reglamento de la Sociedad de Agricultores de San Pavo de Ventosela* (Fondo Meruéndano, caja 19, M.E.R.) y de Dornínguez Castro (1992: 89, 93-94).

NOTAS: \*2 de ellos aún percibían rentas en 1924; \*\* Compromisarios elegidos para la IV Asamblea Agraria celebrada en Ribadavia en 1912, eran de tendencia mayoritariamente conservadora y cinco de ellos

### 2.1.1.- Las raíces económicas del poder social: *propietarios, xornaleiros y caseiros*.

Abunda la literatura social que estudia la importancia del mercado de trabajo local para diversificar las estrategias de reproducción social de los diferentes estratos de la población rural y la eficiencia de los diversos sistemas de gestión de la propiedad (Contreras, 1997: 22 y 27). Hemos analizado en otro lugar la capacidad de intermediación social que poseían aquellos individuos y grupos domésticos que disfrutaban un contrato de *aparcería de lugar acasariado* en una gran explotación cuando el dueño estaba ausente en la ciudad y el caseiro se convertía en su representante e intermediario de facto con la comunidad de vecinos a los que podía ofrecer los recursos productivos de una explotación que acostumbraba a ser la mejor equipada de la localidad así como la posibilidad de ganar un jornal e incluso, la expectativa de obtener los favores del amo (Soutelo Vázquez, 1998). Estos arrendatarios se beneficiaron de las diversas prácticas de reciprocidad laboral y lealtades microsociales que le ofrecía y esperaba obtener la vecindad, dentro de un sistema tradicional de optimización de la mano de obra a nivel comunitario, cuyo resultado es siempre desigual ya que se prestan en proporción a las necesidades de cada familia para aquellas tareas de cultivo o recolección que sus miembros no podían afrontar individualmente (Domínguez Martín, 1996: 181-190).

El aspecto que aquí más nos interesa a los efectos de la capacidad movilizadora de estos *caseiros* de los pazos es su actuación como principal contratador de jornaleros del lugar, ofreciendo además fórmulas complementarias de intercambio de trabajo por comida o recursos excedentarios y marginales de su explotación que facilitaban la supervivencia de los sectores más desfavorecidos del campesinado (Domínguez Castro, 1992: 31 y 121). La posición central que ocupan estos propietarios e intermediarios en las redes microsociales de la comunidad les permitía establecer un sólido clientelismo sobre bases tradicionales ya fuese limitándose a la apropiación del trabajo excedentario de las familias vecinas o aprovechándola para garantizar el respaldo de sus vecinos y clientes a los proyectos sociopolíticos que el emprendiese por que la *coacción moral* actuaba a su favor (González de Molina: 1993, 10-11; Carrasco, 1995: 66), tal como demuestran los recuerdos del caseiro Gonzalo R. P. de Alongos (Toén) y del propietario Andrés L. A. de Sampaio de Ventosela que incluimos en el anexo o los fragmentos que siguen:

*Ha xente arreglábase como podía ganando un xornalciño. Cavando ó xornal para os ricos que había en moitos pueblos e que os chamaban. Coma ise deiquí que lle chaman Don Andrés que traía mulleres e homes. Casi todo o pueblo de Sampaio, porque tiña moito millo e tiña moita vendima e casi lla facían de balde pola comida... íbanlle traballar de balde pola comida... Aquil que ten a casa alá arriba onda a cooperativa de Ventosela, tamén era moi rico,*

*eran os de Silvio Fernández, os de Boente que despois meteron unhos caseiros nise capital e os caseiros eran os amos”*

*“Ise Falcón que era capitán do Exército e o Silvio Fernández de Bimieiros e o D. Andrés contrataban xente todo o ano e ademais xa tiñan caseiros... Habíaos que xa estaban fixos todos os días... Había moitos xornaleiros porque había moita fame e entonces saían ganar os fillos, a muller ou o home... As mulleres tamén iban ó xornal e mesmo os rapaciños xa iban cogando”<sup>18</sup>*

El otro actor social que nos vamos a encontrar son los grandes propietarios como las familias de los Meruéndano y los Pardo de Casaldereito (Cenlle) o Silvio Fernández de Ventosela (Ribadavia) que contaban en general, con una buena formación intelectual y sólidas relaciones en la nueva sociedad urbana y liberal que les capacitaba para participar activamente en la política local y para gestionar directamente sus patrimonios actuando como ejemplares 'agricultores a la moderna' que modernizaron sus explotaciones vitivinícolas y se convirtieron en referente y modelo para sus vecinos de patrimonios mas reducidos. La familia de los Meruéndano que adquirió bienes nacionales y mantuvo sus posesiones en Beade constituye un buen ejemplo de adaptación a los nuevos escenarios socioprofesionales y políticos que va configurando la formación del Estado liberal español. Sus miembros desempeñaron profesiones liberales y militaron sucesivamente, en el Liberalismo durante el Trienio, en el bando moderado durante el período isabelino y en la Unión liberal después, llegando a desempeñar la presidencia de la Diputación Provincial y la alcaldía de Ourense. y Manuel Meruéndano que presidió el consistorio de Ribadavia desde la Dictadura de Primo de Rivera y actuaba como valedor del calvosotelismo en la comarca, ganó las elecciones municipales de 1931 (Domínguez Castro, 1992:16, 28 y 33). Con respecto a las iniciativas emprendidas por Silvio Fernández para modernizar la vitivinicultura y fomentar el asociacionismo de los viticultores solo hemos de bucear en la memoria de los coetáneos:

*“Eiquí houbo un sr. que se que chamaba D. Silvio Fernández Bastos que fixo a sociedade agraria elí en Ventosela, era ingeniero agrónomo e tiña un viveiro na finca de Bimbieiros que agora é un monte con piñeiros... Daba clases de como coidar o viño sin cobrar nada, pero eiquí daquela eso non se apreciaba e nadie iba a elas...*

<sup>14</sup> Fragmentos extraídos de las respectivas transcripciones fonéticas de las memorias de vida de Jacinto S. y María G.P., vecinos de Sampaio de Ventosela (Ribadavia). Aunque es necesaria una aproximación más sistemática a este fenómeno lo hemos encontrado en todos los ayuntamientos ribereños del Miño en la periferia rural de Ourense. Uno de los más paradigmáticos es el de Francisco Moure que retorna de Cuba a su Coles natal a comienzos del siglo, encargándose de dirigir la casa grande de Soutullo y convirtiéndose en destacado *empresario político* local que activa su posición central en las redes microsociales para garantizar el respaldo popular a las iniciativas sociopolíticas en las que el participaba, primero como líder agrario de las sociedades agrarias y como concejal republicano desde 1931 según *El Miño* (1-IX-1903), *La Voz Pública* (13-1-1916), *La Zarpa* (21-XI-1923; 12-1-1924; 14-11-1924; 4-11-1925; 19-11-1926), e informaciones orales de B. Iglesias y de su nieto Eladio P. Moure.

*Enseñábanos toda clase de enxertes: enxerte de púa, enxerte de escudete, enxerte de traspaso* <sup>19</sup>

Silvio Fernández es un auténtico paradigma de propietario innovador que compagina esa labor divulgadora de tipo técnico con el activismo social. Funda la *Sociedad de Agricultores de San Pavo de Ventosela*, participa en el mitin antiforal de Prado de Miño (octubre de 1910) y en la comisión para extender la Liga de Acción Gallega por la comarca en 1912. Una de sus actuaciones más destacadas fue la organización de una asamblea convocada en Ribadavia en 1910 para coordinar la actuación de las sociedades agrarias locales en el ámbito de la comercialización del vino y especialmente, en la lucha contra el matute para defender los mercados gallegos de la competencia de los vinos meseteños que llegaban por ferrocarril:

*"... Habló Silvio Fernández, iniciador del mitin y alma del movimiento agrario en el Ribeiro. Su discurso, concreto, substancioso y muy elocuente gustó de modo extraordinario... A continuación ocuparon la tribuna dos discípulos de Alfredo Brañas, Jesús Sánchez y Emilio Gómez Arias que disertaron sobre las ventajas de la asociación en un sentido cristiano... El acto terminó siendo aprobadas por aclamación las siguientes conclusiones: 1ª. Que se modifique la Ley del 27-VII-7905 y el R.O. del 23-XII del mismo en el sentido de conceder intervención directa a las sociedades de labradores y sindicatos agrícolas en todo lo relativo a la persecución del delito de fabricación de vinos artificiales y análisis de los mismos; 2ª. Prohibir la introducción y el consumo de vinos en la región gallega... interviniendo en la fiscalización las sociedades de labradores y sindicatos agrícolas; 3ª. Que se haga un llamamiento a todas las sociedades de labradores de Galicia para que acudan en defensa y se hagan solidarias de las del mediodía de la región, arruinadas por la fabricación de vinos artificiales... A pesar de que el mitin fue convocado para protestar contra la fabricación de vinos artificiales que resultó un mitin anticaciquil, eminentemente regionalista y socialista como ocurre siempre en Galicia en actos de esta clase..."* <sup>20</sup>

Antonio Buján fue la antítesis a este discreto buen hacer. Hijo del juez Gumersindo Buján, un eminente jurista autor de varios libros sobre la Compañía Familiar Gallega y los Foros, y de una acaudalada propietaria local,

<sup>19</sup> Extraído de la memoria de vida de Ricardo G. F. de Ventosela, p. 2 y 35 de la transcripción fonética. El propio Silvio Fernández dejó constancia escrita de estas experiencias realizadas en su finca de Bimieiros en un libro publicado en 1906.

<sup>20</sup> Vid. el artículo de Joaquín de la Amoya titulado "El mitin de Ribadavia", *Acción Gallega*, I, n.º 3, 15-II-1910. Silvio Fernández se desmarcó claramente del populismo basiliista desde enero de 1914 al no asistir al mitin de Acción Gallega y abandonar la presidencia de la agraria que el mismo había creado en enero de 1914, simbolizando el divorcio de los viejos agraristas interesados por las cuestiones económicas frente al radicalismo verbal de Basilio Álvarez.

dilapidó la fortuna familiar en un vivir de bohemio impenitente que atrajo a otros intelectuales del agrarismo como Juan Carid o Basilio Álvarez y que refleja bien las contradicciones y circunstancias de la gente de aquella época. Antonio Buján se integró en la organización populista Liga de Acción Gallega que dirigía el cura Basilio Álvarez y desarrolló importantes campañas de movilización campesina contra el caciquismo y las rentas forales entre 1910 y 1914. Presidió el Comité Provincial Agrario desde 1916 y la beligerante Sociedad de Agricultores de Ribadavia al tiempo que era el vigésimo tercer perceptor de rentas forales entre los 329 que había censados en el Ribeiro, proclamó la República en Ribadavia en 1917 y se convirtió en el líder local del radicalismo agrario de Basilio Álvarez difundiendo el abolicionismo en alianza con la izquierda obrera y socialista desde 1919. En 1921 organiza la Federación Provincial de Sociedades Agrarias y preside su Comité consiguiendo el ingreso en la UGT e imponiendo una estrategia política de objetivos aparentemente revolucionarios ya que pretendían *"conseguir la total emancipación de la clase trabajadora campesina y cuando las circunstancias lo aconsejen, la inmediata socialización de la tierra"*<sup>21</sup>. Antonio Buján fue uno de los actores políticos más importantes del lerrouxista Partido Republicano Radical durante el período republicano debido a la capacidad de arrastre electoral que mantenían estos viejos líderes agraristas entre las organizaciones campesinas de la provincia (Valcárcel, 1993: 335 y 1997: 230-231) aunque su modo de vida se asemejase bien poco al de aquellos campesinos del Ribeiro cuyos intereses decía defender y representar.<sup>22</sup>

### 2.1.2.- ¿Y que hacen los retornados?: bastantes americanos y muy pocos indianos.

Se ha comprobado sobradamente para toda Galicia la importancia tanto de las remesas de dinero americano como de las nuevas ideas individualistas que traían los retornados y que chocaban a veces, con las tradicionales solidaridades mancomunadas de las aldeas y parroquias rurales. Vimos ya el caso del retornado que antepone la consecución de su interés particular al esfuerzo colectivo de sus vecinos e incluso se comporta como un auténtico *free-rider* que

<sup>21</sup> Vid. el *Reglamento de la Federación Provincial de Sociedades Agrícolas*, 1-VI-1920. El propio Antonio Buján anunciaba triunfalmente el ingreso agrario en la UGT: *"Una comisión de UGT ha visitado al M. de Gobernación para exponerle los atropellos de que son víctimas los agrarios en Galicia... Ya no estamos solos en la pelea contra las grandes injusticias, nos ayuda una legión de trabajadores y los labradores gallegos, mártires del caciquismo desde su nacimiento, tendrán defensores en el Parlamento"*, vid. *"No estamos solos"* (La Zárpa, 30-XI-1921).

<sup>22</sup> La memoria popular cuenta que Antonio Buján enviaba a su perrita a la tienda con la lista de la compra en una cesta colgada del cuello del fiel animal que retornaba cargada junto a su estoico amo. Y Ricardo G. F. lo recuerda como *"un vividor que foi morrer ó hospital e a nai tamén morreu de fame no hospital. Era un mangante xa desde novo... O pai era deiquí tamén, don Gumersindo Buján que cando casou xa daquela déronlle a ela medio millón de dote e o pai él dotouno con outro medio millón de pts. Era un bo principio para ter un bo fin e non fixo nada. E foron morrer ó hospital a nai lle... Gastouno todo, queimou todo él. Eu a esa xente xa non lle fada moito caso porque eran xente depravada"*.

optimiza en su exclusivo beneficio la estructura de oportunidades creada por la movilización agraria para conseguir una redención en condiciones favorables, pero nos consta también la presencia de retornados dirigiendo las agrarias locales. Los datos de que disponemos indican que los emigrantes que retornaban lo hacían imbuídos de ese afán de emulación de las viejas élites locales, que les llevaba a comportarse como ricos indianos que se apresuraban a adquirir bienes raíces que certificasen su conversión en nuevos *señores da terra* claramente diferenciados del grupo social mayoritario de los *merdentos* campesinos, al que antes pertenecían y de los que ahora querían distinguirse<sup>23</sup>. Los retornados se convierten así en el modelo de *self-made man* que constituye un referente envidiado por los campesinos y observado con recelo por los rancieros propietarios que le veían como un potencial competidor en la hegemonía social pues incluso acababan relevándoles en la titularidad de las grandes viñas del Ribeiro. Es este un proceso de cierta envergadura que está perfectamente registrado en la correspondencia particular, en las impresiones escritas y en la memoria oral de los coetáneos. Estas fuentes apuntan constantemente la presencia de emigrantes retornados que disponían de algún dinero para consolidar la propiedad de sus pequeñas explotaciones o que seguían proletarizándose como jornaleros en las grandes propiedades de la comarca. Estos *americanos* se convierten en ambos casos, en actores fundamentales para explicar la movilización socio política en el Ribeiro ourensano, caracterizada por creciente radicalización en la lucha contra el caciquismo, el matute y los foros:

*“Os emigrantes que volvían de Cuba ou Argentina si traían vinte mil pesos que non eran nada, xa fumaban en pipa, andaban cun bastón e iban as feiras de Ribadavia. Despois cando esto empezou a subir un chisquiño tiveron que ir a pedir limosna... Algúns traían novas ideas e algo foise mellorando porque todo foi medrando... Meu pai tiña un pazo en S. Esteban e pouco antes de morrer vendeullo a un fulano que era delí e vovera de Estados Unidos. Despois caso use cunha fulana que chamaba a atención. ¡Que fulana, eu cada vez que a vía coño!, porque daquela el estaba en Estados Unidos e eiquí os cartos non os había”<sup>24</sup>*

Resulta notoria la falta de obra social de los *americanos* en estas tierras si exceptuamos contadas excepciones como las escuelas creadas por el filántropo

<sup>23</sup> Así lo indica el comportamiento inversor de los hermanos Cendón Pérez de Melón o del indiano Higinio Abad Carreiro de Barciamedelle (Leiro), Este adquirió importantes fincas a su regreso de la aventura americana y los Cendón que se habían enriquecido con negocios bancarios y comerciales en Río de Janeiro, regresan a Melón con el claro propósito de integrarse en las élites locales: adquieren rentas en grano, abren una imprenta para participar en la política local y acaban ocupando la alcaldía (Domínguez Castro, 1992: 108 y 115).

<sup>24</sup> Extraído de la memoria de vida de Andrés López Alejos, propietario de Sampaio de Ventosela (Ribadavia), pp. 6, 23 y 26 de la transcripción fonética. L. Domínguez (1992: 117) cita un fragmento de una carta de D. Cesa reo Ribera Abralde a D. Joaquín Pardo fechada en 1897, manifestándole sus deseos de vender la finca de A Quinza y que *“puede ser que algún americano de los muchos que regresan de Cuba, se atreva a comprarla”* lo que apunta ya la presencia cualitativa al menos, de los retornados en el mercado fundiario del Ribeiro desde el cambio de siglo.

Gillermo Álvarez en Cortegada o alguna colecta organizada para aliviar situaciones de especial gravedad como la provocada por el virus gripal de la primera postguerra. Incluso un observador coetáneo tan avisado como el Padre Eiján que aceptaba la emigración como un remedio necesario para el desequilibrio malthusiano entre la población y los limitados recursos, insistía en la necesidad de superar la ignorancia mutua entre el Ribeiro y sus emigrados que manifestaban un absoluto desinterés por aquellos de sus convecinos que permanecían en las parroquias de origen (Eiján, 1920: 638-639):

*"Baste observar el n.º. de pueblos y habitantes del Ribeiro y ponerlos en relación con el terreno cultivado para reconocer que es poca la tierra para tanta gente... Y hácese de todo punto necesaria la emigración, que en otras partes resulta un mal y que aquí, sostenida en sus debidos términos sería hasta beneficiosa en caso de ser debidamente orientada y organizada... En las actuales circunstancias y dado el excesivo n.º. de habitantes con relación al Ribeiro la emigración es una sangría curativa y aún pudiera sernos doblemente beneficios si las energías sobrantes de que nos desprendemos en beneficio de América refluyeran luego sobre el país en positivas ventajas, procurando los emigrantes convertirse en protectores y amparadores de sus familias y de sus pueblos. Esto que es general en otras regiones de Galicia lo es aquí en proporciones casi microscópicas... Si queremos que nuestro país llegue a ser rico y próspero es necesario que consideremos los intereses de los emigrantes como no extraños a nosotros según lo hace Italia con respecto a los suyos"*<sup>25</sup>

El retorno de emigrantes con un alto grado de concienciación sociopolítica y sin grandes capitales que les permitiesen integrarse en las élites locales haciendo ostentación de la riqueza y el comportamiento sociopolítico conservador típico de los *indianos* se aumentó a consecuencia directa de la crisis económica internacional de los años treinta (Núñez Seixas, 1998 y 1988b). Este grupo tuvo que reinsertarse por abajo en los escenarios sociolaborales de las riberas del Avia y del Miño recurriendo al trabajo a jornal para poder subsistir y convirtiéndose en la masa crítica de las organizaciones campesinas que reivindicaban mejores condiciones de trabajo durante los primeros años treinta:

*"Éramos nove irmaus, tres homes e seis mulleres... Iles marcharon de novos pras Américas. Os dous maiores foron a Cuba e o José foi a Buenos Aires que total como di il "¡Fun por ver Buenos Aires e fun como viñen!". Non trouxeron, ou non o ganaron ou non sei.. Viñeron como foron, sin cartos, claro. Casáronse e despois xa arre-*

<sup>25</sup> La Asociación Ribadavia y su partido organiza un festival con la finalidad de recaudar fondos para aliviar la penosa situación económica de sus coterráneos que habían perdido la cosecha (*Correo de Galicia*, XII, 691, 6-VII-1919).

*glaron por eiquí ganando un xornalciño cavando ó xornal para os ricos que os chamaban".*

*"As familias eran grandísimas, tiñan a oito e a dez fillos e íbanse para Cuba ou para Argentina, senón non cabían eiquí porque había moita xente e había moita miseria. Os mais diles eran xornaleiros, traballaban darredor cavando nas viñas dos ricos. Había un fulano eí que dixo un día que comera mais de ochenta moios de leite mazado e viña dos prensas no pazo... Dos que emigraban a Cuba volveron moitos e algúns con diñeiro e traían ideas laicas que esta casa e a escala de Pena fixérona os emigrantes de Cuba. Da Argentina non veu casi nadie, porque esto era unha miseria e alá viviron mellar... Eiquí chegaban os argentinos feitos uns presumidos e decían "¡Hui chico, esto es una miseria, allá sobra la carne!"... Esto era un ha miseria, as mulleres sempre cheas de fillos, os nenos deixaban a escola para ir de criados pronda o cura, ou pronda don fulano de tal coidándolle as vacas... Foi polo que apareceu esta xente que querían salir como fora daquelo e cando chegou a guerra civil, foron por iles sin mais... Os mesmos falangistas despois anduveron ó xornal ou xa traballaban antes pros terratenientes que había por eiquí... Coma o 'chato' que era un matón e anduvo ó xornal toda a puta vida"*<sup>26</sup>

La crisis económica desatada en 1929 cortó la afluencia de dinero americano que había financiado muchas redenciones forales y replantes de viñas al tiempo que incrementó el retorno de los desfavorecidos por la fortuna y cercenó los tímidos intentos realizados para difundir los vinos del Ribeiro en el mercado americano que ya chocaran con dificultades de todo tipo. Comerciales por la estrechez de la demanda y la competencia de los caldos catalanes que habían abastecido tradicionalmente los mercados ultramarinos, fiscales por las elevadas tasas aduaneras y enológicas por la no difusión de la onerosa práctica del embotellado inadecuada al sistema tradicional de comercialización y por la constante amenaza del fraude del matute con vino del norte de Portugal que se vendía como Ribeiro (Núñez Seixas, 1998: 65-67). Las fuentes coetáneas indican que los caldos del Ribeiro iban consiguiendo bastante aceptación entre los emigrados en Buenos Aires o en la Habana y abriendo un mercado que ofrecía interesantes perspectivas para los cosecheros. Las *Conclusiones* de la IV Asamblea Agraria Gallega celebrada en Ribadavia en noviembre de 1912 apuntan en este sentido aunque subrayan que los principales mercados que tenían estos vinos seguían siendo los gallegos:

<sup>26</sup> Fragmentos extraídos respectivamente, de las memorias de vida de María G. P. de Sampaio de Ventosela (Ribadavia) y de Benito Iglesias de Vilarchao (Coles), pp. 6 y 13 de la transcripción fonética. Los recuerdos de Angelina Cao de Pausada (Coles), sobre su primo Raúl Castro Cao 'o arxentino' (guerrillero antifranquista muerto en 19149) apuntan en el mismo sentido: "El e os irmaus volveran coa nai de Argentina e traballaban na casa da condesa de Lagariños O xornal dende que eran rapaces... A Juliá estaba servindo, botando nas vacas ó monte, súa nai estaba traballando tamén e o Tito e eu estabamos na casa porque éramos os mais navas... Despois cando famas maiores, o Raúl xa foi pro taller e foi cando pasaron esas causas porque veu a guerra e xa se escondeu porque eles botaran ós señoritos de Fuentefiz dunha fest a do Sto. Cristo porque eran moi ricos".

L  
o  
s  
v  
i  
n  
“... Los vinos gallegos comienzan a solicitarse en la Habana, Argentina, Costa Rica, Brasil y Méjico, donde la multitud de emigrantes gallegos los demanda con afán... para impulsar al exportación al extranjero debe interesarse de los centros y sociedades gallegas allá establecidas que se nombren comisiones para ejercer escrupulosa vigilancia sobre los certificados de análisis y origen de los vinos que allí se importan para evitar que los de otras regiones se introduzcan usurpando nuestra marca o procedencia... Encarecer al M. de Fomento que en justa reciprocidad de la supresión de derechos de Aduanas del maíz de las Américas, se solicite... la total desgravación o la rebaja arancelaria equivalente para los vinos gallegas...”<sup>27</sup>

La menor duración del viaje hasta la perla de las Antillas facilitaba la llegada del preciado vino tostado embotellado en Vigo y de otros caldos del Ribeiro importados por almacenes como Os Riveiraos, Constantino Añel representante de la marca Tres Ríos (Alianza de Vilamarín, 1912: 7) y Cepas Gallegas de José Canitrot. Es este un personaje muy vinculado también al asociacionismo campesino y a la política local ya que dirige la sociedad agraria de Ventosela y desempeña una concejalía en Ribadavia cuando preside el homenaje al diputado conservador Estévez Carrera en abril de 1915 (Domínguez Castro, 1992: 89 y 97). La vinculación entre comercialización del vino y asociacionismo agrario reaparece así en la *Galicia de alén mar* a través de estas iniciativas que debieron ser mas frecuentes e importantes de lo que sabemos a juzgar por su número y por los recuerdos de los coetáneos:

*"Ise Juan García Míguez era labrador e tiñan un bo capital eiquí en Ventosela pero il xa non labraba que labraban os fillos... Emígrou él e dous ou tres fillos e foron a Cuba poñer un almacén de viñas, pero fracasou porque o viña no mar baixa moito que xa se queda pequeno nos puertos coma Vigo, así que como iba embarcado desde Vigo hasta Cuba, chegaba alá coma auga... Entón volveu praca e meteuse na Sociedad Agraria que xa a había e foi cando trouxo dar un mitin ó cura ese de Beiro..."*<sup>28</sup>

<sup>27</sup> Vid. *Conclusiones...*, XI: 1<sup>a</sup> a 3<sup>a</sup>, p. 12. Fue precisamente un retornado de Cuba asociado con un enólogo y con el banquero Pedro Romero quien introdujo el embotellado en la viticultura ourensana instalando la célebre bodega Las Gallegas en Os Peares (Domínguez, 1992: 262). El selecto vino tostado debía ser muy apreciado entre los emigrados pues las noticias de sociedad de la prensa gallega en América registra varios casos como el de Antonio Vázquez Estévez que regresa de Ribadavia a Buenos Aires con una caja del afamado elixir (*Correo de Galicia*, XII, 691, 6-VII-1919).

<sup>28</sup> Transcripción fonética de la memoria de vida de Ricardo Gómez Freire, de Sampaio de Ventosela, Ribadavia. Otro buen ejemplo de esta doble actuación es el caso de Manuel Picouto, cosechero y comerciante de vinos en el barrio comercial de A Ponte-Canedo que fue una de las figuras agrariosocialistas de mayor reputación popular y tesorero de la Federación Agraria Provincial de Ourense que no dudó en apoyar a la Dictadura de Primo de Rivera e ingresar en la Unión Ciudadana de Ourense argumentando que se trataba de una oportunidad histórica para superar el estado de atraso de la agricultura y de la escolarización rural, tradicionalmente olvidados por los notables de los caducos partidos dinásticos. Desde enero de 1924 fue diputado provincial por Ribadavia (Cabo Villaverde, 1998: 152).

## 2.2.- Objetivos y actuación del asociacionismo campesino en el Ribeiro.

La movilización sociopolítica de las organizaciones agrarias se desarrolló en esta comarca para evitar la venta fraudulenta de vinos foráneos llamados popularmente de *matute*, un tema específico de la economía vitivinícola, y a otros dos elementos comunes a las restantes comarcas de Galicia: la lucha contra el caciquismo y los foros.

La comercialización de vinos alóctonos amparándose en el prestigio del Ribeiro está constatada desde los albores de la Modernidad<sup>29</sup>, pero la falsificación se intensificó con la llegada del ferrocarril Monforte-Ourense-Vigo a fines de los años 1880 que convirtió a la ciudad olívica en reexpendedora de aquellos caldos traídos de allende el Padornelo. La lucha contra el matute centró los esfuerzos de los cosecheros durante las dos primeras décadas del siglo, ya fuesen simples vitivinicultores o propietarios innovadores que dirigían las nascentes organizaciones agrarias e insistían en la necesidad de unirse para defender sus caldos ante la venta fraudulenta de vinos que ya competían con ventaja en los mercados tradicionales del Ribeiro. Constituyó así el principal vector de movilización de la población local y originó las organizaciones agrarias más señeras de la comarca pues tanto las sociedades agrarias 'de clase' como los sindicatos católicos se volcaron en la erradicación del matute que constituía la principal amenaza económica para la comarca.

No es casual que sean los grandes propietarios como Silvio Fernández o Emilio Álvarez Falcón (militar retirado y presidente del Sindicato Agrario Católico Comarcal del Ribero de Avia y Miño) quienes dirigan la acción colectiva de las organizaciones agrarias contra el matute, ya que ellos eran los más perjudicados por esa competencia desleal en el mercado gallego que ellos controlaban por su situación central en las redes tradicionales de comercialización desde las bodegas del Ribeiro hasta las tabernas costeras. La pérdida parcial de esos mercados dañaba la rentabilidad de las grandes explotaciones cuando estaban realizando cuantiosas inversiones para mantener su viabilidad frente a las fitopatologías ya analizadas, pero amenazaba también en statu quo socioeconómico y político de la comarca si aquellas prescindían de la cuantiosa mano de obra que empleaban a jornal. Se entiende así que Álvarez Falcón denunciase el peligro potencial que suponía el matute e insistiese en la urgencia de que las diferentes organizaciones campesinas coordinasen sus esfuerzos para erradicar dicho fraude porque era "el

<sup>29</sup> El Procurador General de Ribadavia, D. Gregario de Seoane protestaba ante la Real Audiencia en 1557 porque: "*Los mercaderes de este reino y de fuera del compran y sacan vinos del concejo de la Arnoya, del coto de Castrelo y Ribero del Miño y lo llevan a vender a algunas ciudades, villas y lugares, de dentro y de fuera de Galicia. Por venderlo mejor ya más precio decían y publicaban ser vino de Ribadavia y su Ribero, sin que lo fuese, con lo cual se da lugar a gran daño y perjuicio del dicho Ribero, los vecinos del y gran abatimiento de sus vinos*". El Regente de la Audiencia, D. Pedro Portocarreiro, y los Oidores D. Francisco de Ribera y D. Fernando de Quiñones dictaron sentencia prohibiendo "*vender vinos algunos por de Ribadavia sin que lleven testimonio público con autoridad de Justicia de como eran del dicho Ribero de Avia, para que cesen los engaños que hai en la venta de los dichos vinos*". Citamos por el trabajo de Rubén García titulado *Más sobre el Ribeiro y sus vinos (nada nuevo pero muy de actualidad)*, pr.ms. Fondo R. García, carp. 162, M.E.R.

*momento en que debemos unimos todos como un solo hombre, para defendernos contra el intrusismo de vinos exóticos que al ser expendidos como procedentes de esta comarca originarán nuestro descrédito y ruína.* "30

Las reacciones más o menos espontáneas que se producían al descubrir la llegada de vinos castellanos concluían indefectiblemente con el vertido del líquido ya fuese en tránsito al almacén (Leiro, 1913) o en la propia estación ferroviaria (Barbantes, 1915) tal como ha estudiado con detalle L. Domínguez Castro (1992:137-145) y podemos registrar aún en la memoria oral de los coetáneos:

*"Unha vez enterouse a Sociedade Agraria de que había en Barbantes un vagón de viña matute e famas alá. íbamos cincuenta e tres rapaces... Xa os da agraria romperan todos os bocois e iba unha cuneta chea de viña, bebemos elí de fuciños na cuneta que eso xa era unha boa diversión!"*31

El antiforismo estuvo también presente desde muy temprano en las organizaciones campesinas del Ribeiro debido al fuerte impacto económico que tenían las rentas en esta comarca<sup>32</sup>. El Sindicato Agrícola de Castrelo de Miño se adhirió a la campaña antiforista del Directorio de Teis y la Sociedad de Astariz lo hizo a la Liga Agrario-Redencionista de Basilio Álvarez y convocó un mitin antiforal en Prado de Miño en octubre de 1910 en el que condenaron a los foros y el matute como enemigos principales del pequeño productor campesino (Domínguez Castro, 1992: 90). Dos características que convertían al Ribeiro en escenario microsocioal idóneo para ensayar el modelo conflictual y político de agrarismo diseñado por el cura Basilio Álvarez y el núcleo de jóvenes intelectuales que dirigían Acción Gallega. Estos consiguieron controlar la Sociedad de Agricultores de Ribadavia con la dimisión de Gómez Arias en 1914, pero esta organización languideció al anteponer los objetivos políticos de Acción Gallega secundarizando la defensa de los específicos intereses de los viticultores ribeiraoos. El Ribeiro se convirtió en un feudo del abolicionismo desde 1919 coincidiendo con la expansión del socialismo en la comarca desde los mítines de Ribadavia (13-V-1920) y Gomaríz (X-1920) que habían marcado el comienzo de una campaña de resistencia al pago y coacción sobre los foristas tal como reflejan las diversas fuentes cualitativas a las que hemos accedido:

*"Los vecinos de la parroquia de Sampaio de Ventosela se niegan sistemáticamente al pago de toda clase de rentas forales, oponiéndose incluso por los medios ilícitos... los dueños del dominio directo demandan a los del útil ante los tribunales de justicia para obtener el pago, unas veces sin éxito por la facilidad de encontrar testigos que declaren en contra de aquellos y otras con éxito pero inu-*

<sup>30</sup> Vid. Noticiero del Avia, 1055-XIX: 1-XII-1929.

<sup>31</sup> Extraído de la memoria de vida de Ricardo Gómez Freire, de Sampaio de Ventosela, Ribadavia.

<sup>32</sup> Predominaban aún en 1924 la rentas pagaderas en vino que privaban al viticultor de buena parte de la producción que podría comercializar en el mercado (Domínguez Castro, 1992: 76-77).

*tilmente, porque los acreedores no se deciden a pedir la ejecución de la instancia dictada a su favor debido a que los procuradores V funcionarios judiciales no se atreven a practicar las diligencias correspondientes por el temor que les inspira la actitud hostil de los vecinos de dicha parroquia... La ejecución se hace imposible bien por no haber postores que quieran adquirir los bienes embargados en dicha parroquia... bien por negarse los depositarios de tales bienes a entregarlos a los adjudicatarios... Para impedir a los dueños del dominio directo el cobro de las rentas forales que legítimamente les pertenecen, se les amenaza por intentar cobrar lo mismo que a los pagadores que quieren cumplir voluntariamente su obligación llegando al extremo de haber talado casi todas las cepas de una viña propiedad de Emilio Álvarez Falcón por demandar a unos renteros morosos exigiéndoles el pago de la pensión”<sup>33</sup>*

El informe es tajante en lo referente al éxito de la táctica abolicionista del impago de rentas y coincide con las impresiones de B. de Quirós (1923: 36 y 83) que enumera 13 sociedades agrarias en la comarca que imitan la resistencia antiforal de la sociedad de San Pavo de Ventosela con la finalidad expresa de liberar la tierra aquellas pensiones. La confrontación estaba coordinada por la sociedad agraria que fundamenta su fuerza en las solidaridades vecinales de ámbito parroquial y en la coacción o acción violenta contra los bienes de los perceptores. La combinación de resistencia en el ámbito legal con la actuación directa de los vecinos identificados con 'su' agraria explica en parte el éxito de la movilización, evaluable en este caso por el convencimiento de los rentistas de la irreversibilidad de la redención en beneficio de los cultivadores y la búsqueda de acuerdos privados que unas veces, favorecen a la comunidad y en otra rompen esas solidaridades tradicionales que conferían el poder de movilización a las organizaciones agrarias.

Esta conflictividad social aceleró la consecución de acuerdos privados de redención, sobre todo con los perceptores que residían fuera de la comarca ya que los que aún mantenían la explotación directa activaron el capital relacional derivado de su posición central en las redes microsociales como oferentes de trabajo para contrarrestar la presión antiforal de las organizaciones agrarias<sup>34</sup>. Domínguez Castro recoge el ejemplo de Dña. M. C. Miranda y Armada que reside en la lejana Santiago y redime a precio módico y en cómodas condiciones de pago contrasta poderosamente con el proceder de los gestores de Casaldereito que actúan hábilmente para capear con éxito la ofensiva abolicionista del agrarismo local tal como nos explica D. Manuel Pardo en 1921:

*"Las razones que me movieron a fraccionar el foral redimiendo*

<sup>33</sup> Extraído del oficio firmado por el juez de Primera Instancia de Ribadavia (VI-1920) recogido por L. Domínguez (1992: 99-100), el subrayado es nuestro.

<sup>34</sup> Los períodos de mayor actividad redencionista en el Ribeiro se explican por la radicalización del movimiento agrario y el aumento de la resistencia campesina al pago de rentas debido a las campañas antiforistas del Directorio de Teis y de Acción Gallega (1906/1910 y 1911/1915) y (1917/1921-1925, coincidiendo con la invasión filoxérica del Ribeiro ya la expansión del abolicionismo desde 1919 (Domínguez, 1992: 111-112).

p  
a  
r  
t  
e

*parte son: decisión terminante de los colonos a no seguir pagando... resistencia de los solventes a ser fianza de los insolventes... Jesús Ribera, pagador de la mitad del foral, cabezalero, con dinero fresco de América y con deseos locos de echar fuera la pensión propuso redimir la suya a 500 pts. con tal de que no se hiciera responsable como fiador de los demás que no en el momento disponían de dinero para redimir sus cuotas, comprometiéndose a convencer a estos a hacer un documento de reconocimiento de la pensión...”<sup>36</sup>*

Se desarrolló un conflicto semejante en Armariz y S. Amaro (Cenlle) durante 1921, cuando los propietarios y el alcalde rompieron la solidaridad vecinalactivada en la resistencia antiforal coordinada por la sociedad agraria-, atrayéndose a parte de la directiva y denunciando por impago de rentas a los restantes con el objetivo de disuadirlos y arruinarlos. Los demandados acudieron al tribunal defendidos por el abogado Juan Carid de la Federación Agraria provincial y arropados por sus vecinos que reivindicaban la redención de aquellos foros y gritan consignas contra los caciques, los foros y por la liberación de Galicia. A partir de ahí el conflicto se traslada a la actuación directa, violenta y anónima, para forzar la negociación con el bando contrario: las autoridades detuvieron a 9 vecinos de S. Lorenzo da Pena, Pazos y Roucos por posesión de propaganda agrarista y la sociedad responde con una bomba contra la casa del cacique y cortándole varias docenas de cepas a un vecino que actúa como *freerider* para advertir las consecuencias de una deserción de la obediencia agraria.<sup>36</sup>

El conflicto antiforal implica un desafío, más o menos explícito según la coyuntura, contra las elites políticas que utilizaban su monopolio de las instituciones para discriminar en sentido positivo a sus clientes frente a los indiferen

<sup>35</sup> Debían ser muy estrechas las relaciones de los Pardo con sus convecinos emigrados porque el propio D. Manuel Pardo apuntaba en el libro de redenciones en 1940 que un campesino que había redimido su renta *"me giró desde Buenos Aires"* (Domínguez, 1992: 103-104 y 121). La situación era altamente conflictiva según el informe de los observadores que envía el Instituto de Reformas Sociales a Galicia en 1923 presenta al Ribeiro como paradigma del agrarismo más radical izado en la lucha contra el caciquismo y los foros, cuyas organizaciones apoyaban fervientemente soluciones de tipo abolicionista que amenazaban con una transformación revolucionaria de la propiedad (B. de Quirós y Rivera Pastor, 1923: 36-37 y 82-83), aunque pronto se tornarían inviables a consecuencia de la llegada de la primera Dictadura: *"Abundan en la provincia los foros caros que gravitan sobre los viñedos... La agitación social es bastante intensa en algunos partidos, singularmente en el de la capital y en el de Ribadavia, que se distingue por su radicalismo, siendo la de San Payo la organización de resistencia agraria más antigua y caracterizada... Aquí [el agrarismo] tiene fuerza y organización. Se distingue por su radicalismo, siendo la más significada la de San Payo, que preconizó, desde su fundación, como procedimiento único, la resistencia al pago. Esta asociación se constituyó durante el primer movimiento agrario de la provincia. Además de la citada de San Payo, las hay en las siguientes localidades: Serantes, Vietes, A Costeira, A Veiga, Puga, Gomariz, Razoamento, Ribadavia, Presigueiro, S. Lourenzo da Pena, y dos en Castrelo de Miño"*.

<sup>36</sup> Vid. *La Región* (2-III-1921) y *La Zarpa* (19-X-1921, 29-X-1921, 25-XI-1921 y 3-XII-1921). A finales del año anterior habían sido encarcelados en Ribadavia los líderes agrarios provinciales Manuel Suárez, Aser Docampo y el omnipresente Antonio Buján junto con varios miembros de la directiva de la Sociedad Agraria de Gomariz a consecuencia de la explosión de una bomba en casa del boicoteado propietario Cesar Pereira luego del mitin agrario que habían pronunciado los tres primeros (*La Región*, 6-XII-1920). La Sociedad Agraria de lintores (Verín) empleó el mismo procedimiento conflictual de disuasión quemando el pajar de Celedonio R.D. que se negaba a secundar la huelga de vendimiadores declarada por aquella (*La Región*, 25-IX-1922).

tes o para sancionar a los desafectos, de modo que el anticaciquismo acabó convirtiéndose en un vector de movilización sociopolítica más tardío pero no por ello menos poderoso. El reparto de los *consumos* era en este sentido, uno de los recursos coactivos más poderosos de que disponían los *caciques* locales para disuadir a los *agrarios* que osaban desafiar su poder intermediario entre la comunidad rural y las instituciones del lejano Estado. La reacción de las organizaciones agrarias combinaba también aquí, la actuación normativizada dentro del marco legal de las instituciones por la vía judicial con la acción directa que incorporaba, casi siempre, determinadas dosis de violencia:

*"Dunha vez fixéronlle un embargo a un de Ventosela que se chamaba Juan García Míguez que daquela era o presidente da Sociedade Agraria, porque se negou a pagar ises consumos e prenderan a catro ou a seis dos cabecillas da Sociedade e a noite, mulleres, rapaces e homes marchamos pralá e plantáronse diante da casa do xuíz en Ribadavia. Fixemos unha manifestación grandísima caquelas varas de aguillada que eran unhos paus largos por si había que mallar... E decía un deses gallitos que sempre hai: 'iE dos consumos moito temas que falar, si os quitaran xa era o tal!. ¡Porque libres deles habemos de quedar e arriba as varas do gando!'... O xuíz era andaluz e a súa muller colleu tanto medo porque os da sociedade ameazaban con que iban voar a casa, que lle dixo: 'iVete a soltarlos automáticamente!. ¡Vete a soltarlos!'. E xa viñeron connosco aquela noite para a casa..."<sup>37</sup>*

La prensa coetánea y la memoria oral nos ofrecen abundantes casos de conflictos provocados por un reparto arbitrario de los consumos. Este problema se había agudizado a consecuencia de la crisis agraria de los ochenta según se desprende de la prensa local y de una carta enviada por los diputados gallegos a la Asamblea de la liga Agraria Española<sup>38</sup>. Pero alcanzó especial virulencia desde la segunda década del siglo XX, coincidiendo con la radicalización del movimiento agrario guiado por el populismo agrario de Basilio Álvarez y con la represión institucional que desataron los gobernadores civiles y las redes clientelares locales de los partidos dinásticos contra la organización Acción Gallega tras el asesinato de J. Canalejas<sup>39</sup>.

<sup>37</sup> Extraído de la memoria de vida de Ricardo G. F. de Sampaio de Ventosela, Ribadavia.

<sup>38</sup> El documento firmado entre otros por Espada Guntín, diputado conservador por Ourense, proponía una serie de "Remedios a la crisis agrícola" (*El Avia*, 16-1: 18-XII-1887), que incidían en el papel de los consumos como descapitalizador de las economías domésticas: "...Constituída la pròpiedad en Galicia de modo que solo produce para el campesino, arrendatario o colono, lo estrictamente necesario para pagar el arriendo o la pensión foral y para su escaso alimento... Paralizadas las ventas de ganado vienen siendo una carga para sus dueños imposibilitados de pagar no ya la arbitraria y abrumadora contribución de consumos sino incluso la territorial... Considerando que por el malestar general de la agricultura, la vida del cultivador se hace insoportable y se produce una pavorosa emiaración le rogamos a la Asamblea que para remediar los males indicados, se sirva pedirle al Gobierno ya las Cortes... Supresión total del derecho de consumos sobre la carne vacuna como artículo de primera necesidad... Que para el transporte de ganado, vino y demás producciones se abaraten las tarifas de los ferrocarriles...", el subrayado es nuestro. Puede verse una argumentación similar en "La cuestión de los consumos", *El Obrero*, VII-304: 1-VI-1897.

<sup>39</sup> El alcalde de Leiro llegó al extremo de publicar un bando prohibiendo entonar el beligerante himno de Acción Gallega que había creado el poeta Ramón Cabanillas (Domínguez, 1992: 97).

Veremos a continuación dos ejemplos de reacción institucional y directa de los agrarios del Ribeiro contra estas élites locales que esgrimían los consumos como principal arma de su poder tal como denunciaban los intelectuales del agrarismo en la prensa local<sup>40</sup>. El reparto de consumos del ayuntamiento de Arnoya correspondiente al ejercicio de 1913 provocó las iras del pueblo que protestó ante el gobernador civil, efectuó las oportunas reclamaciones y se movilizó contra este desafuero, indignado cuando el secretario municipal celebró la aprobación de dicho reparto con fuegos de artificio y amenazó a los miembros de la sociedad de agricultores que dirigían la protesta popular. Al año siguiente son los setenta miembros de la Sociedad Agraria de Beiro (Carballeda de Avia) quienes protestan el reparto manipulado por el cacique local y su presidente Vicente Álvarez actúa como defensor de los encausados en el juicio de agravios que se resuelve favorablemente, demostrando así que *“a las sociedades agrícolas bien organizadas no hay cacique que se les resista”*<sup>41</sup>:

*“Os mitins dábanos eí desde un balcón. Falaba un que era cura. Basilio Álvarez que era o demo aquil cura, era un comunista dos collóns. Os curas deiquí decían que eso non quedaba ben nun sacerdote, que se puxese nun balcón axitando os brazos e criticando os consumos e as rentas... Decía que había que negarse a pagar as rentas e o consumo que era imposto municipal que se facía por reparto e o que caíse mal estaba jodido porque facían un reparto injusto”.*

Otras informaciones apuntan sin embargo, la existencia de una clara amistad instrumental entre las diferentes sociedades agrarias y diputados del distrito que estuviesen bien relacionados y solidamente integrados en alguna familia de los partidos turnantes. Esto les acreditaba como empresarios políticos competentes para actuar como intermediario a la hora de gestionar en Madrid las reivindicaciones de los viticultores ribeiraoos ante el poder central<sup>42</sup>. Estamos ante una relación de intercambio de recursos públicos por lealtades políticas traducibles a votos que constituye el eje del clientelismo político clásico y que podemos encontrar de nuevo en

<sup>40</sup> Santiago Carro denunciaba en su artículo "El problema agrario de Galicia" (*Noticiero del Avia*, 1-I: 15-X-1910) que "los arbitrarios repartos de consumos son un instrumento del odioso caciquismo, yugo opresor de las conciencias campesinas, que no contento con movilizar a su antojo a las fuerzas electorales, realiza las mayores atrocidades administrativas bajo el manto protector de los que desde arriba gobiernan al pueblo... Las sociedades agrarias abordaron de frente esta cuestión política con la decisiva valentía que da la unificación de voluntades y aspiraciones".

<sup>41</sup> Vid. respectivamente, "Reparto caciquil de consumos en Arnoya" (*Noticiero del Avia*, 26-IV: 8-III-1913) y el artículo de Evaristo Suárez Alberte en el *Noticiero del Avia* (174-V: 17-1-1914). El fragmento que sigue pertenece a la transcripción de la memoria de vida de Ricardo Gómez Freire, de Sampaio de Ventosela, Ribadavia. Los repartos de utilidades siguieron siendo utilizados como sanción contra los desafectos durante la dictadura de Primo de Rivera según *La República* (9-VIII-1930).

<sup>42</sup> Sabemos por ejemplo, que la sociedad agraria de Ribadavia contaba con el apoyo del diputado liberal Adolfo Merelles; que al conservador J. Estévez Carrera le faltó tiempo para presentar en la Cámara Baja su propio proyecto de redención de foros así como medidas para combatir el matute por las cuales fue homenajeado por la Sociedad Agraria de Ventosela en abril de 1915- y que llegó a anunciar la consecución de la ansiada estación enológica del Ribeiro en 1920 (Dominguez Castro, 1992:97 y 143-145); y que el Sindicato Vitícola Comarcal fue el bastión calvosotelista en el Ribeiro durante todo el quinquenio republicano porque el ministro de Hacienda de la Dictadura había visitado la comarca en 1924, concediéndoles en 1929 una R.O. autorizando la exportación de aguardientes gallegas de menos e 65° (La Región, 29-IV-1924; Dominguez Castro, 1992: 256).

la descripción pormenorizada de un pucherazo que incluimos en el anexo porque resulta muy ilustrativa sobre la cultura política predominante en la época y debido a que la falsificación electoral era una práctica política 'normalizada' a juzgar por los recuerdos de los coetáneos y por las protestas de los afectados<sup>43</sup>.

Los notables de los partidos dinásticos procuraban demostrar su eficacia en el acceso y la gestión de los recursos públicos del Estado en beneficio particularizado de la comunidad que había depositado en él su confianza electoral y más estrictamente, de sus clientes y de los caciques que integraban su red a nivel local, como una estrategia política que les permitía reforzar las lealtades internas dentro de su red clientelar y frenar la competencia de los líderes agrarios por el poder local al ofrecer incentivos concretos para no apoyarles. Contamos con excelentes ejemplos de estos comportamientos políticos en las frecuentes noticias de prensa que reseñan los beneficios conseguidos por los diputados del distrito poco después de su elección ó antes de terminar su gestión política. Analizamos detenidamente en el cuadro 5 del anexo la naturaleza y beneficiarios de los recursos públicos y favores particularizados conseguidos por Estévez Carrera, diputado conservador que presentaba como credenciales de su eficaz labor al cabo del primer año de representación política del distrito de Ribadavia. Se trataba de un distrito enfeudado del partido liberal durante toda la Restauración pues el monopolio de la familia Merelles solo se había roto en una ocasión para dar cabida a un miembro de la poderosa dinastía de los Bugallal en cuyo bufete trabajaba el abogado Estévez Carrera. Cuando este recupera el distrito para los conservadores desarrolla una febril actividad creadora y renovadora de empleos públicos ya existentes para crear una red clientelar que erosione los apoyos liberales.

Se explica la especial preocupación de nuestro flamante *political middlemen* por mejorar los servicios postales creando o renovando las plazas de cartero y peatón rural (suman más del 64 % de los beneficios obtenidos), por que estos eran una pieza clave del entramado socioelectoral en la Galicia rural ya que de ellos dependía que llegasen o se cambiasen las actas de escrutinio en el trayecto del distrito a la capital provincial. Estévez garantizaba así la fidelidad inmediata de aquellos amigos políticos a los que favorecía con un empleo público no muy bien remunerado pero estable y con el premio final de una jubilación. Y eliminaba al mismo tiempo, la competencia de los carteros y peatones indiferentes u oponentes que perteneciesen a la red de los liberales, asegurándose el éxito en futuros manejos electorales que estaban normativizados en la cultura política de la época<sup>44</sup>.

<sup>43</sup> La memoria de vida de J. Amorín contiene una descripción de un pucherazo -efectuado también por las fuerzas del Frente Popular en el ayuntamiento de Vilamarín (Ourense) en las mismas elecciones de febrero de 1936-, casi idéntico a la crónica de Gonzalo R. P. de Alongos (Toén) y a la protesta que presentó D. Braulio Meruéndano Arias en representación de Adolfo Merelles Caulá candidato a diputado en 1891 (vid. carp. 5., leg. 3, Fondo Meruéndano, M.E.R.).

<sup>44</sup> El control de las carterías rurales fue una de las máximas prioridades de los notables locales desde la implantación misma del sufragio universal pues aquellos eran los encargados de conducir las actas electorales de cada mesa a la estafeta más próxima a fin de sellar los sobres que las contenían y enviarlas a Madrid. Los sobres podían ser violentados durante el trayecto y las actas sustituidas por otras previamente cubiertas de acuerdo con los intereses del candidato. Una práctica que se mantuvo constante en la provincia de Ourense durante la Segunda República según los datos que nos ha ofrecido generosamente Julio Prada: los carteros de Renovación Española efectuaron un fraude de proporciones gigantescas y los de la CEDA encargados de conducir las actas previamente cubiertas con los resultados idóneos para las mesas de Paderne de Allariz olvidaron poder el sello correspondiente de la cartería y esto obligó a la Junta Electoral provincial a desestimarlas sin extraerlas siquiera de los sobres. Así las encontró Julio Prada en el Archivo Histórico Provincial de Ourense investigando para su tesis de doctorado "Ourense, 1936-1939: alzamento, guerra e represión".

La fuerte presencia porcentual y cuantitativa de las inversiones en la construcción y mejora de los caminos vecinales y carreteras se explica principalmente, por la capital importancia que tenían para facilitar la comercialización de los vinos que redundaba en el beneficio general de todos los vecinos y potenciales electores, ya fuesen cosecheros, jornaleros, arrieros o *corredores* cuyas economías domésticas dependían principalmente de la venta del báquico fluído. Esas mismas vías resultaban imprescindibles también para que los campesinos accediesen fácilmente al ganado, insumos varios, comestibles y ropa que le ofrecía la burguesía comercial en las ferias locales y a los mercados de Ourense o Ribadavia. Encontraremos la misma estrategia política al aproximarnos a las inversiones realizadas en los diferentes ayuntamientos de la comarca durante la Dictadura de Primo de Rivera lo que nos invita a plantearnos la permanencia de una misma cultura y hábitos políticos incluso cuando se produce un recambio en los actores que controlan el poder.

La década de los veinte coincidió con la mayor expansión económica de la Galicia de anteguerra que se tradujo en una modernización técnico-productivista de las explotaciones domésticas introduciendo insumos, mercantilizando su producción y financiando este esfuerzo con las remesas de la exportación de ganado, madera, vino y emigrantes. Las investigaciones de L. Fernández indican que la comarca del Ribeiro fue la única excepción a la dinámica de aumento más tardío y limitado en consumo de abonos químicos que imperó en la provincia de Ourense con relación a la media gallega, quedando fuera de la dinámica innovadora y tecnificadora que aceleró la mercantilización de la agricultura gallega del período, pues se detecta un sensible incremento tanto en la cantidad de ferreterías existentes en la villa como en el consumo de fertilizantes (Fernández Prieto, 1991: 843; y 1992: 231 y 346-347)<sup>45</sup>.

Podemos valorar el compromiso de los poderes públicos con el cambio técnico en la viticultura analizando su actuación directa ante las catástrofes productivas o crisis fitopatológicas y el fomento de las actividades de divulgación técnica, o por el impacto indirecto de las políticas comerciales, fiscales y sectoriales que en este caso, no se preocuparon en absoluto de favorecer la producción y venta del vino del Ribeiro. Las escasas noticias de que disponemos indican sin embargo, que el esfuerzo desarrollado en este sentido tanto por las instituciones agronómicas provinciales como por la iniciativa privada de los propietarios fue considerable. El ingeniero agrónomo provincial J. González explicaba en las conferencias que pronunciaba por los pueblos de la comarca, como debían emplearse adecuadamente los abonos minerales en la viticultura y los técnicos de la cátedra ambulante de la Sección Agronómica Provincial realizaban visitas periódicas al Ribeiro para divulgar in situ los modernos métodos de cultivo, reconocer los viñedos y controlar las operaciones de replantado e injer-

<sup>45</sup> En 1924 estaban inscritos en el Libro de Registro de la Sección Agronómica de Ourense, 16 vendedores de abonos químicos, sulfato de cobre y azufre en la comarca (10 en Ribadavia, 1 en Beade, 1 en Avión, 2 en Leiro, y 2 en Arnoya). Se comercializaron en toda la provincia 294.259 kg. de sulfato de cobre y 295.819 kg. de azufre según consta en el *Boletín Oficial de la Provincia de Ourense*, n.º. 96, 1-V-1925, p. 3.

tado sobre patrones americanos inmunes a la temida filoxera, detectando en el curso de las mismas abundantes fitopatologías en los viñedos como piral y barrenillo<sup>46</sup>. El cuadro siguiente demuestra que los esfuerzos modernizados de las autoridades locales y provinciales afines al Directorio no se limitaron a la agronomía sino que se extendieron a la mejora de las infraestructuras públicas que mejorarían las condiciones de vida de la población ribeireña y especialmente, la mercantilización de las economías domésticas.

CUADRO 3: MEJORAS EN INFRAESTRUCTURAS REALIZADAS EN EL RIBEIRO DURANTE LA DICTADURA DE PRIMO DE RIVERA: 1923-1929								
AYTO.	Carreteras caminos y	Fuentes y lavaderos	Alcantarillado	Alumbrado eléctrico	Escuelas		Edificios públicos	Feria mens.
					Creada	Solicitada		
Arnoia	3	1		1	2	1	consistorio	1
Beade	3	3					matadero	
Carballeda de Avia	4 calzadas y 3 puentes	6			2	3		
Castrelo de Miño	3 caminos y 1 puente	9			3	5		
Cenlle	4	3			3	2	escuela	
Cortegada	5	5	1		1			
Leiro	3	4	1	5	3			
Punxín	5	5					escuela	
Ribadavia	4		1	6	1		consistorio y plaza de abastos	1

FUENTE: Elaboración propia a partir del Avance de la Provincia de Ourense, 1929: 227-257

La riqueza agraria determinaba la elevada densidad demográfica de la comarca y explica que esta dispusiese de una red escolar sensiblemente superior a la media provincial de la época. Los ayuntamientos de Beade y Castrelo de Miño contaban respectivamente, con 4 y 8 escuelas rurales para alfabetizar a su población más joven según la crónica de Vicente Risco (1926: 192), aunque la memoria oral de los coetáneos diseña un panorama educativo más pesimista<sup>47</sup>.

<sup>46</sup> Vid, respectivamente, *La Zarpa* (9-XII-1921) y los informes de Vicente Rivadeneira (1929: 114-115), ingeniero jefe de la S.A.P.O.

<sup>47</sup> "Eu acordo a primeira escola que houbo no meu pueble porque fun facendo de mestre... Antes deso, a escola estaba en Valdepereira para toda a parroquia... O maestro era un nugallau. Eu non sei o que ganaba pero por pouco que ganase aínda merecía menos porque non nos ensinaba nada e só facía cigarros... Era xastre polo visto pero había un rico que estaba de alcalde e marchou alá para que lle fixese un traxe. O outro non lle cobrou nada e entón fíxoo maestro... Case que non sabía nada. Chegaba a escola, sentábase, collía a maquinaña de facer cigarros e veña facer cigarros...". Entrevista a Jacinto S. de Sampaio de Ventosela, p. 11 de la transcripción fonética.

Los datos empíricos de que disponemos indican que la elite política formada al amparo de la gestión del poder local durante la Dictadura de Primo de Rivera no fue capaz de consolidarse en el Ribeiro y sobrevivir mas allá de 1931, pero debemos tener presente también que los viejos líderes liberales y agrarios anteriores a 1923 que reaparecen ahora en la escena política local, lo hacen apoyando a los candidatos del ex-ministro Calvo Sotelo<sup>48</sup>. Estos firman un manifiesto de la Unión Monárquica Nacional HA *los electores del municipio de Ribadavia*" en el que recuerdan los 'favores recibidos' por cada parroquia, lamentan que el republicanismo se apodere del Ribeiro y piden el apoyo electoral para el candidato calvosotelista José Meirás Otero. Entre los firmantes figuraban Jesús Pousa y Manuel Meruéndano que había sido alcaldes de Ribadavia durante la Dictadura y mantenían una fuerte influencia sociopolítica en la comarca<sup>49</sup>. El segundo fue el líder local de Renovación Española durante todo el quinquenio republicano y ganó comodamente las elecciones municipales del 12 de abril aunque luego fuese desposeído por el lerrouxista Antonio Buján que encabezaba a los republicanos que pedían la cárcel para los viejos caciques<sup>50</sup>.

Las organizaciones agrarias superaron con desigual fortuna la travesía del desierto de silencio y desmovilización impuesto por la dictadura y apenas fenecida denunciaron sus manejos. La Agrupación Socialista de Ribadavia lo hace con las privatizaciones de espacios públicos realizadas por el cacique Daniel Peña en tiempos del Directorio y la perpetuación de la práctica del boicoteo que seguían sufriendo los fieles del 'abuelo' en las sesiones plenarias del ayuntamiento republicano<sup>51</sup>. Los socialistas ya habían conseguido por aquel entonces, una cierta presencia en las organizaciones campesinas de la comarca, sobre todo a través de la Sociedad Agraria Socialista de A Veiga (Carballeda de Avia) que estaba presidida por Antolín Marqués y cuyo secretario Ignacio Gómez mantenía el contacto con los emigrantes afiliados a la *Asociación Ribadavia y su partido*<sup>52</sup>.

<sup>48</sup> La Unión Ciudadana de Ourense creada en 1924 como germen de la U.P. provincial, no realizó ningún acto de propaganda en la comarca a lo largo de su año fundacional mientras que multiplicó sus mítines por el resto de las capitales de partido judicial de la provincia y en Somatén comarcal aún no contaba con bandera propia en 1929 (Avance, 1929: 272-274 y 297), lo que nos incita a dudar de su existencia real en el Ribeiro por aquellas datas.

<sup>49</sup> Los restantes firmantes de dicho manifiesto eran E. Garcés, M. Babilla, M. Padrón, L. Villariño, Antonio Armada de Castrelo de Miño y Emilio Gómez Arias que figuraba como jefe del distrito de Ribadavia en la Junta Provincial de la Unión Monárquica Nacional de Ourense que presidía el propio Calvo Sotelo (*Unión Patriótica*, 96, 18-IX-1930). Renovación Española alcanzó una implantación considerable en Ourense que fue la provincia en la que cosechó mayores éxitos electorales durante la Segunda República por que recuperó a muchos prohombres locales de la vieja política y recicló a ex-upetistas agradecidos a las gestiones del futuro *protomartir*. Los manifiestos aludidos se conservan en el M.E.R. (Fondo Rubén García, c. 27).

<sup>50</sup> Vid. *La República* (5-V-1930, 19-VII-1930, 27-IX-1930 y 23-V-1931). El Partido Republicano Radical se benefició del capital simbólico que aún conservaban en la provincia los veteranos líderes campesinos como Basilio Alvarez o el propio Antonio Buján en el caso concreto del Ribeiro. Aquí contaba con comités radicales en las localidades de Arnoia, Avión, Beade, Castrelo de Miño, Carballeda de Avia, Cenlle, S. Amaro, Santiago de Barbantes, Sta. Cruz de Arrabaldo y Vieite (Leiro) según los datos contenidos en el *Libro de Oro del Partido Republicano Radical* (1864-1934) que nos ha cedido generosamente Miguel Cabo Villaverde.

<sup>51</sup> Vid. los artículos del secretario de la A.S. de R, Fidel Tovar titulados "Desde Ribadavia. Para el señor Gobernador" (*La Lucha*, n.º. 6, 3-X-1931, p. 6) y "Ante una injusticia" (*La Lucha*, n.º. 17, 19-XII-1931, p. 11).

<sup>52</sup> Vid. *El Ribadaviense*, n.º 1952, 14-XI-1931.

Las duras críticas realizadas por el *Noticiero del Avia* al modus operandi de la Dictadura indican que las organizaciones católicas que ya habían desafiado con éxito al viejo caciquismo de los partidos turnantes también podían criticar la gestión e incluso la propia legitimidad de los gobernantes locales impuestos por el Directorio. Disponían para ello de una capacidad potencial de movilización y respuesta partiendo de posturas 'de orden' que nadie podría confundir con etiquetas revolucionarias. Los socialcatólicos se limitaban a la defensa estricta de los intereses económicos del campesinado identificados casi siempre, con un ámbito parroquial que era el referente básico del campesinado gallego (Barreiro, 1996: 52-53), frente al carácter municipal y por lo tanto artificial de los *intermediarios políticos* oficiales:

*“...La Dictadura tuvo sus aciertos, algunas cosas dignas de encomio y aún del agradecimiento de todos... En cuanto al caciquismo, nada hay comparable al de la fenecida Dictadura. Caciquismo dictatorial, despiadado, brutal, sin el pudor siquiera de las apariencias, sin apelación, despótico que ni el derecho de pataleo consentía... En 1924 el poncio D. Salustiano Muñoz nos suspendió el periódico con todos los números aprobados por la censura. Ordenó al abad de Ribadavia D. Leandro R. Arcos comparecer ante el en un café público para celebrar una conferencia en lugar de citarlo en el ayuntamiento y convirtió en cementerio parroquial en municipal”<sup>53</sup>*

Si a esto le añadimos la difícil coyuntura que atravesaba la viticultura del Ribeiro debido a la drástica reducción de las exportaciones de vino español durante el período 1930/1935, a menos del 50% con respecto al quinquenio anterior (Pujol, 1986: 325), tendremos un escenario en el que se agudizaba la competencia por el mercado gallego con los vinos bastardos de *matute* y la conflictividad social. Los cosecheros y técnicos vinculados al sector propusieron varias medidas para frenar la superproducción y favorecer a los vinos del país ya fuese prohibiendo nuevas plantaciones o eximiéndoles de impuestos municipales, pero la debilidad y desorganización de las asociaciones de viticultores conjugada con el nulo peso político del sector no consiguieron resultado alguno y los precios siguieron cayendo durante todo el período tal como puede deducirse de los datos que ofrecemos en el anexo<sup>54</sup>. La situación alcanzó tal gravedad que todas las instituciones se interesaron por la situación del Ribeiro y ofrecieron soluciones. El director de la Estación de Fitopatología Urquijo Landaluce, propuso difundir el cultivo del tabaco en la comarca para amortiguar las consecuencias de la crisis puesto que el Ribeiro se había convertido en claro

<sup>53</sup> Vid. "El caciquismo en la Dictadura", *Noticiero del Avia*, 1090-XX: 3-VIII-1930.

<sup>54</sup> El semanario *Noticiero del Avia*, órgano del Sindicato Católico Vitivinícola comarcal, transmite una sensación de alarma entre los cosecheros que estaba sobradamente fundamentada por la caída del precio del vino desde las 52,55 pts./HI. de 1929 al mínimo de 27,1 pts./HI. en 1934 y el máx. de 44,05 en 1935 (Beiras, 967: 191). Véase al respecto, el editorial "VITICULTORES: El vino no se vende, la miseria ronda nuestros hogares, el Ribero se hunde" con el que les convocan a una asamblea en abril de 1934.

ejemplo de los riesgos que comportaba el monocultivo de un producto comercial para las economías domésticas, otrora protegidas de los vaivenes del mercado en el refugio seguro del policultivo tradicional:

*"¡Lección terrible! No es América, no son los grandes centros y emporios de la industria los que más nos deben atraer. La tierra, el campo, la agricultura, es siempre donde la vida descansa más segura... ¡El coloso parecía todo de oro, con sus áureos fulgores fascinaba al mundo y ahora se le van viendo los pies de barro!"*

*"Por encima de todo, Galicia es el país típico del policultivo, es decir, de la mayor variedad posible en las producciones... cuya práctica constituye el mejor modo de luchar contra la crisis que sufre el campo"<sup>55</sup>*

Las corporaciones de los municipios rurales se pronunciaron oficialmente contra la política económica de los gobiernos republicanos, especialmente frente a los acuerdos comerciales con Uruguay, a la suspensión de las obras del ferrocarril Zamora-Ourense-Coruña ya determinadas cláusulas del Estatuto del Vino que lesionaban claramente los intereses de la pequeña producción familiar hegemónica en Galicia. Esto provocó la reacción parlamentaria de Basilio Álvarez, ex-cura y líder campesino de las primeras décadas del siglo que había tejido una sólida red clientelar a partir de las directivas agrarias de la provincia y que ahora era el *empresario político* oficial del Partido Republicano Radical de A. Lerroux en Ourense. La actuación parlamentaria de Basilio Álvarez como diputado radical en las Cortes republicanas se caracterizó por la prudencia política propia de un líder populista que sabe que el futuro no está escrito y pretende conservar el escaño que disfruta representando a un partido estatal sin enemistarse con las élites locales ni mucho menos con sus clientelas rurales de la provincia. El viejo líder agrario abandonó temporalmente el ejercicio de la abogacía y el desempeño de su vocalía en el Tribunal de Garantías Constitucionales, para presentar sendas iniciativas parlamentarias defendiendo

<sup>55</sup> Vid. *Galicia Social Agraria*, nº.5 de nov. de 1930 y nº. 60 de junio de 1935. El jefe de la Sección Agronómica de Ourense citaba el ejemplo del café en São Paulo y del azúcar cubano para persuadir a los viticultores de los peligros de la excesiva especialización productiva en aquel contexto de crisis económica mundial. La solución propuesta pasa. ba por reducir la superficie cultivada dedicando las tierras de las *veigas* o valles a otros cultivos, restringiendo de nuevo, el de la vid a las soleadas laderas que había sido su locus tradicional hasta fines del siglo XIX. Vid. *El Noticiero del Avia*, 20-V-1934. Este semanario es aún más explícito a la hora de explicar la causa de la crisis mundial aduciendo que "la sociedad contemporánea se hunde en el cenagoso abismo de un materialismo asfixiante" (*Noticiero del Avia*, 12-III-1933) y propone medidas de recuperación económica y moral en la línea corporativista del socialcatolicismo. Los coetáneos como Andrés L.A. conservan aún la memoria de las transformaciones del paisaje agrario en la veigas de la comarca: "Antes había millo e lameiros na veiga, en todo aquilo que está ahora embalsado en Sampaio... Viñeira moita cepa de afora cando foi a filoxera e empezaron a porlle viña as veigas porque era moito mais rentable co millo... Puxeran castes de mais produción na veiga: o jerez foi o primeiro que se empezou a poñer porque daba o triple do treixadura e daquela a xente o que queira era encher os pipotes e que estivera ben de paladar porque levaban todo... E despois en finto a garnacha que tamén lle chaman Alacante... Entre as viñas colliase herba e non se abonaba casi nada porque chegaba co limo que deixaban as crecidas do río que casi todos os anos cubría a veiga. Eu cheguei a facer a poda e a rodriga nunhas barcaletas porque non acababa de baixar a auga".

la necesidad de reforzar la vigilancia del ganado vacuno en las estaciones de ferroviarias, la reanudación de las obras del ferrocarril y de las carreteras interiores para facilitar la exportación de la producción y aliviar la crisis laboral que tantos conflictos sociales alimentaba y especialmente, la urgencia de modificar el Estatuto del Vino que prohibía la comercialización de caldos con una graduación etílica inferior a los 8 grados de alcohol lesionando los intereses de los cosecheros ourensanos del Ribeiro, Valdeorras y Monterrei.

### 3.- Epílogo.

Hemos visto que las bases sociales, dirigentes y objetivos de las organizaciones campesinas no se diferenciaban sustancialmente por su ideología socialcatólica o 'de clase', pues aquellas se movilizaban y protestaban contra el fraude del matute, las arbitrariedades caciquiles e incluso contra los foros junto con las agrarias que también estaban dirigidas al principio por el mismo sector de propietarios acomodados. La preponderancia cuantitativa al menos, del sindicalismo católico que puede verse en el cuadro 6 del anexo confirma que el monocultivo de un producto para el mercado obliga a sus productores a priorizar la defensa de las condiciones de acceso a ese mercado, secundarizando las reivindicaciones políticas y haciendo más atractivo por lo tanto, el modelo corporativo de sindicato socialcatólico. Disponemos también de evidencias sobre el compromiso sociopolítico de todas estas organizaciones para conseguir en definitiva, un lugar digno bajo el sol que hacía madurar las preciadas uvas:

*"Al presentar esta proposición-proyecto de redención de foros aprobado por las colectividades Amoeiro no pretendemos arrebatar el derecho que a cada señorío le corresponde ni mantener una resistencia pasiva y caprichosa... Los años son también de miserias, cuando se concibe la esperanza de recoger el fruto, las heladas, las lluvias o la falta y exceso de estas y el calor lo arrebatan, quedando la única solución de la emigración, separándose de los seres queridos que sin poder trabajar las tierras y solo vendiéndolas sobreviven... Perdimos toda esperanza en los gobiernos... Solo los señoríos y nosotros podemos llevar a cabo obra de tanta trascendencia social con el espíritu de fraternidad en que la convivencia social se inspira y debe presidir la sociedad..."*<sup>56</sup>

Los vitivinicultores del Ribeiro hubieron de enfrentarse a partir de 1936 y durante la longa noite de pedra de la postguerra a la escasez de insumos recurriendo a las redes del mercado negro para conseguir el sulfato que las

<sup>56</sup> Extraído de la Carta de la Sociedad Agraria *Acción Gallega de Amoeiro* firmada por José González Conde y el abogado Juan Carid en calidad de presidente y secretario a la familia López Pardo, recogida por L. Domínguez (1992: 86 y 87) y conservada en el Archivo del Pazo de Casaldereito, armario 1, libro 44.

Hermandades Sindicales de Labradores no repartían y desviaban al estraperlo y a comienzos de los años sesenta surgieron iniciativas de tipo cooperativista en el ámbito de la comercialización del vino y otras alternativas agroindustriales cuando el embalse de Castrelo de Miño anegó el valle más fértil de la comarca empujando a sus habitantes a la emigración a Vigo, Ourense o Europa durante el primer franquismo. Las dos aproximaciones de L. Domínguez (1995b y 1996) a los avances del cooperativismo en la comercialización del vino durante ese período concuerdan con la hipótesis de que la debilidad del cooperativismo redujo tanto la capacidad productiva de las explotaciones domésticas como de acción sociopolítica de las organizaciones campesinas afectando negativamente a la eficiencia global del sistema agrario (Simpson, 1997: 303-307) y expulsando a la postre a los hijos de aquellos labriegos que fueron capaces de crear una cultura del vino en simbiosis con la naturaleza que hoya duras penas podemos conservar. Contamos también con una abundante literatura social tanto coetánea como posterior, que denuncia la destrucción del paisaje agrario del Ribeiro a consecuencia de las transformaciones desarrollistas de los sesenta. Veamos como ejemplo, la descripción realizada en su día por B. Casal (1984: 144-145), nostálgica del pasado y pesimista respecto a un presente que se proyectaba hacia el futuro, que contrasta con los recuerdos de uno de los más destacados protagonistas de las aventuras cooperativistas que los ribeirao emprendieron en aquella época:

*“Os solos da veiga baixa, nos que o Miño sedimenta limos e terras de grande fertilidade, non precisan adubos e a súa produtividade é extraordinaria con cultivos intercalados entre as ringleiras de cepas, sobre todo millo, patacas, verduras e legumes, o que aumenta notablemente a súa rendibilidade... A industria está vencellada á produción de viño, base fundamental do bo nivel de vida deste concello. No 1966, antes de que o embalse asulagara o val, a renda per cápita de Castrelo era de 25.250 pts. fronte a media provincial de 7.893 pts. e a produción de viño acadaba cara 1966 os 25 millóns de litros... Esta situación privilexiada onde a emigración era practicamente nula, mudou radicalmente a consecuencia da construción do salto que asulagou as mellores terras... Ningunha industria é tan vella como a da elaboración do viño, o peso do tradicional segue a xogar un papel destacado. a modernización de métodos técnicos e trebellos tarda en coallar pola resistencia a desbotar o modo de face-lo viño 'como se fixo sempre na casa'. Tódolos produtores teñen o seu viño polo de mellor calidade e meirande sona e coidan que non hai razón para muda-lo método de elaboración que en cada adega familiar se vai transmitindo de pais a fillos. Nestas pequenas adegas o traballo faise aman ou moi pouco mecanizado, a produción é ben cativa e a vinificación rudimentaria, consecuencia dun descoñecemento e mesmo des-*

*precio da Enoloxía, á que se alcuma de 'química' acusándoa de ser a causa e orixe de todos os males do viño... Os resultados das cooperativas, pola necesaria tipificación non son moi aleccionadores"*<sup>57</sup>

La puesta en marcha del Consejo Regulador y de la Denominación de Origen del Ribeiro impulsó la mejora de la calidad de los caldos homogeneizando sus características enológicas, favoreció la modernización de las explotaciones replantando con variedades autóctonas y el proceso de autoorganización cooperativa de los campesinos de la comarca en dos ámbitos económicos tan diferentes como la vinificación y las granjas avícolas de Coren que introdujeron en la comarca un grupo de arriesgados empresarios acaudillados por Eulogio Gómez Franqueira en los años sesenta (Román Díaz, 1993: 303, Domínguez Castro, 1996). La producción de uva disminuye actualmente debido al envejecimiento demográfico combinado con la falta de relevo generacional en la gestión de unas explotaciones de escasa rentabilidad. El 30% de los viticultores tienen más de 60 años y un alto porcentaje ejercen la pluriactividad como viticultores de fin de semana. Se están difundiendo sin embargo, los cultivos en clima artificial que constituyen junto con la explotación forestal una fuente complementaria de ingresos. El Ribeiro produce desde entonces, excelentes blancos plurivarietales de Treixadura-Torrontés-Loureira e interesantes tintos en los que actualmente predomina la uva garnacha Tintorera frente a la tríada clásica integrada por el Brancellao, el Caño y el Sousón (Hernández Mañas, 1993: 143-144). Vinos que desmienten el extendido tópico que presenta a los caldos gallegos como flojos y ácidos y ello a pesar de recientes aventuras empresariales con un tufillo mafioso que han afectado a la credibilidad de los vinos del Ribeiro en los mercados y al futuro de las explotaciones familiares que constituyen por el momento, la única garantía de futuro de esta denominación de origen ya que la cooperativa de viticultores no ha asumido aún la producción vitícola y mantiene restringidas sus actividades al ámbito de la vinificación.

<sup>57</sup> Andrés L. A. recuerda por el contrario, el aspecto positivo de este proceso de cambio acelerado: *"Fixemos a Cooperativa Vitivinícola para vender mellor o viño, porque vendíamosllo ós corredores por olas e levábano en bocois ou en pipas... Despoixa coa Cooperativa xa non había corredores por que llo vendía a cooperativa directamente ós clientes. ¡E embotellado que era o que se buscaba!. O gran cambio foi o embotellado... Cando empezamos coa Cooperativa e co de Coren os paisanos apuntábanse difícilmente... Anduvemos polas tabernas dándolles explicacións, despois unhos querían e outros non. Foi difícil e tuvemos moitos atrancos porque aquilo non estaba pago que se fixo todo sin un can e houberamos ido polo río abaixo se non foran os cartos que estaban chegando da emigración a Europa e que se repartiron moito. "*

## **Fuentes y Bibliografía.**

### **1.-Fuentes documentales y hemerográficas.**

#### **1.1.- Ensayos coetáneos.**

- ALIANZA DE VILAMARÍN, SOCIEDAD DE INSTRUCCIÓN, 1912, *Memoria de los trabajos realizados por la Junta Directiva...*, La Habana.
- AVANCE de la provincia de Orense 1923-1929, Excma. Diputación Provincial de Ourense.
- BERNALDO DE QUIRÓS, C., y RIVERA PASTOR, F., 1923, *El problema de los foros en el Noroeste de España*, I.R.S., Sección Agrosocial, Madrid.
- CASARES TEIJEIRO, F., 1878, *Memoria sobre la importancia que pueden alcanzar los vinos en Galicia*, Lugo.
- CONCLUSIONES de la IV Asamblea Agraria Gallega, nov.-1912, Tipografía de *Noticiero del Avia*, Ribadavia, [Fondo Meruéndano, caja 19, M.E.R].
- EIJÁN, S., 1920, *Historia de Ribadavia y sus alrededores*, Madrid.
- FERNÁNDEZ, S., 1906, *Generalidades y observaciones sobre la manera de repoblar los viñedos destruidos por la filoxera*, Ourense.
- HERNÁNDEZ ROBREDO, 1904, "Práctica del sulfatado en la vid", *Prácticas Modernas*, n.º. 40.
- GONZÁLEZ DE ULLOA, P., [1777] 1950, *Descripción de los Estados de la Casa de Monterrey en Galicia*, Ed. de José Ramón Fernández Oxea, CSIC, Santiago.
- MADOZ, P., 1854, *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*, Ed. facsimil de los volúmenes de Galicia. I, p. 127.
- MONTENEGRO, A., 1917, *Contra el mildew, el oidium y el black-rot*. Vigo.
- NÚÑEZ, J., 1903, "Cepas del país y americanas", *Prácticas Modernas*, n.º. 9.
- PADÍN Y ROBLES, H., 1861, *Manual del viñador. Preservativo contra los efectos del oidium*. Tui.
- PÁRAMO BARBEITO, L., 1903, "Las cepas del país", *Prácticas modernas*, n.º. 8.
- REGLAMENTO de la Sociedad de Agricultores de San Payo de Ventosela, Ourense, 1908, [Fondo Meruéndano, caja 19. M.E.R.].
- RIVADENEIRA, 1929, "Sección Agronómica" en *Avance de la provincia de Orense 1923-1929*, pp. 113-115, Excma. Diputación Provincial de Ourense.
- RISCO, V., 1926, "Provincia de Orense" en F. Carreras Candi, dir., *Geografía General del Reino de Galicia*, Editorial Alberto Martín, Barcelona.
- VILLAAMIL y CASTRO, J., 1901, "La industria vinícola en Galicia", *Galicia Histórica*, I.

#### **1.2.- Fuentes hemerográficas:**

*Acción Gallega, El Avia, El Noticiero del Avia, El obrero, La República, El Ribadaviense, El Cultivador Moderno, La Lucha, Prácticas Modernas, Vida Gallega.*

## 2.- Bibliografía.

- BARREIRO FERNÁNDEZ, X.R., 1984, *Historia Contemporánea de Galicia*, t.IV: *Economía y sociedad*, Eds. Gamma, A Coruña.
- 1996, "Historiografía de la historia local gallega" e J. Aguirreazkuenaga e C. Urquijo, eds., *Perspectivas de Historia local: Galicia y Portugal*, UPV, Bilbao, pp. 51-71.
- BEIRAS TORRADO, X.M. 1967, *El problema del desarrollo en la Galicia rural*, Galaxia, Vigo.
- CABO VILLAVARDE, M., 1998, *O agrarismo*, Ed. A Nosa Terra, Vigo.
- 1998b, "A Segunda República na Galicia rural", en X.G. Beramendi, ed., *A Segunda República en Galicia*, Eds., Xerais, Vigo, (en prensa).
- BHADURI, A., 1987, *La estructura económica de la agricultura atrasada*, F.C.E., México.
- CARNERO I ARBAT, T., 1980, *Expansión vinícola y atraso agrario. 1870-1900*. Alianza Ed., Madrid.
- CARRASCO MARTÍNEZ, A., 1995, "Estrategias y actitudes aristocráticas en España a finales del Antiguo Régimen", *Historia Social*, 23, pp. 65-78.
- CASAL, B., 1984, *A Galicia Campesiña*. Galaxia, Vigo.
- CONTRERAS, J., 1997, "Estrategias de producción y reproducción", en Breton Solo et alii, coords. y otros, *La agricultura familiar en España. Estrategias adaptativas y políticas agropecuarias*, Lleida, pp. 17-43.
- DOMÍNGUEZ CASTRO, L., 1992, *Viñas, viñas e xentes do Ribeiro. Economía e patrimonio familiar, 1810.1952*, Xerais, Vigo.
- 1993, "Gastos de cultivo de una Ha. de viñedo en la comarca del Ribeiro. 1910-1935", *Boletín Auriense XXIII*, pp. 239-248.
- 1993b, "La economía vitícola orensana en los años treinta: las comarcas de o Ribeiro y Valdeorras", comunicación presentada a las *XV Jornadas de Viticultura y Enología de Tierra de Barros*, Almendralejo, Junta de Extremadura, pr. ms.
- 1995, "O serán dos pazos, dos priorados e dos mosteiros", *O nacimiento dunha Nación. Sociedades e categorías sociais na Historia de Galicia*, Cadernos A Nosa Historia, n.º. 6, Vigo, Edicións A Nosa Terra, pp. 67-71.
- 1995b, "Reflexións en torno ás crises vitícolas do Ribeiro Contemporáneo", en J. de Juana y X. Castro, eds., *Aspectos históricos de Ourense*, Diputación Provincial de Ourense, pp. 197-212.
- 1996, "Orígenes del cooperativismo vitícola en el Ribeiro", comunicación presentada a las *XVI Jornadas de Viticultura y Enología de Tierra de Barros*, Almendralejo, Junta de Extremadura, pr.ms.
- 1997, "La explotación directa como forma de gestión patrimonial en las tierras vitivinícolas galaicas en los siglos XIX y XX", *Actas del VIII Congreso de Historia Agraria*, Salamanca, pp. 349-362.
- DOMÍNGUEZ MARTÍN, R., 1992, "Campesinos, mercado y adaptación. Una propuesta de síntesis e interpretación desde una perspectiva interdisciplinar", *Noticiero de Historia Agraria*, n.º 3, pp. 91-130.
- 1993, "Caracterizando al campesinado y a la economía campesina: pluriactividad y dependencia del mercado como nuevos atributos de la campesinidad", *Agricultura y Sociedad*, n.º 66, pp. 97-136.

- 1996, *El campesino adaptativo. Campesinos y mercado en el Norte de España, 1750-1880*. Santander.
- DOVAL ADÁN, A., 1993, "Beade" en A. Precedo Ledo, dir., *Galicia pueblo a pueblo*, Gabinete de Planificación e Desenvolvemento Territorial da Xunta de Galicia-La Voz de Galicia, A Coruña, pp. 137-140.
- FERNÁNDEZ PRIETO, L., 1992, *Labregos con ciencia. Estado, sociedade e innovación tecnolóxica na agricultura galega, 1850- 1939*, Xerais, Vigo.
- 1993, "Os espacios do cambio. Preconceptos i estereotipos na interpretación da Galicia rural con temporánea" en A.G.H., ed., *Concepcións espaciais i estratexias territoriais na Historia de Galicia*, Santiago de Compostela, pp. 193-200.
- y GIRÁLDEZ RIVERO, X. 1991, "Galicia en el primer tercio del siglo XX: transformaciones agrarias e industriales", en R. Villares, ed., *Historia de Galicia, La época contemporánea*, vol. 4, Vigo, pp. 837-856.
- FONSECA, H.A, 1995, "Agricultura, especialización y diversificación productiva: la experiencia portuguesa en la 'Región del latifundio', 1850-1910. Una interpretación", *Noticario de Historia Agraria*, 9, pp. 13-41.
- GONZÁLEZ DE MOLINA, M., 1993, "Agroecología. Bases teóricas para una historia agraria alternativa", *Noticario de Historia Agraria*, 6, pp. 9-23.
- HERNAEZ MAÑAS, J. L., 1993, "La vitivinicultura gallega", *El Campo. Revista de Información Agraria: Galicia*, n.º. 127. B.B.V., pp. 129-147.
- MEIJIDE PARDO, A., 1961, "La viticultura gallega en el siglo XVIII", *Revista de economía de Galicia*, n.º 23-24 (sept./dic./1961).
- NÚÑEZ SEIXAS, X.M., 1998, *Emigrantes, caciques e indianos*, Eds. Xerais, Vigo.
- 1998b, "Retornados e inadaptados: el 'americano' gallego, entre mito y realidad (1880-1930)", *Revista de Indias*, vol. LVIII, n.º. 214, pp. 555-593).
- PAN MONTOJO, J., 1994, *La bodega del mundo. La vid y el vino en España, 1800-1936*, Alianza Edit., Madrid.
- 1994b, "El vino y la Política comercial en la Restauración, *Agricultura y Sociedad*, n.º. 72, pp. 167-204.
- PLANAS I MARESMA, J., 1998, "Les cambres agrícoles y l'intent de recomposició del món rural tradicional", *Estudis D'Historia Agraria*, 12, pp. 109-128.
- PUJOL ANDREU, J., 1986, "Las crisis de superproducción en el sector vitivinícola catalán, 1892-1935" en R. Garrabou et alii, eds., *Historia agraria de la España contemporánea. 3. El fin de la agricultura tradicional (1900-1960)*, Crítica, Barcelona, pp. 317-346.
- RÍO BARJA, E.J., 1958, "Un típico ayuntamiento vitícola: Castrelo de Miño", *Vida Gallega*, n.º. 740 (nov.-1958).
- RODRÍGUEZ GALDO, M. X. y DOPICO, F., 1978, "A crise do viñado a mediados do século XIX e os problemas de monetarización da economía galega", *Grial*, n.º 62.
- ROMÁN DÍAZ, B., 1993, "Castrelo de Miño" en A. Precedo Ledo, *Galicia pueblo a pueblo...*, pp. 301-304.
- SÁNCHEZ ALBORNOZ, N., 1979, *Los precios del vino en España 1861-1890*. Materiales para la historia económica de España, Servicio de Estudios del Banco de España, Madrid.

- SIMPSON, J., 1997, *La agricultura española (1765-1965): la larga siesta*, Alianza Edit., Madrid.
- SOUTELO VÁZQUEZ, R., 1998, "Algunas estrategias reproductivas de las familias campesinas en la Galicia rural. Los grupos domésticos de caseiros en Ourense, 1880-1960", *Sociología del Trabajo*, 33, pp. 131-155.
- VALCÁRCEL LÓPEZ, M., Ourense, 1931-1936: *Estructura económica e comportamentos políticos*, USC, 1993, pr.ms.
- 1997, "O papel das elites urbanas na Galicia non urbana da Segunda República: o exemplo ourensán", en Fernández Prieto, Núñez Seixas et alii. coords., *Poder local, elites e cambio social na Galicia non urbana (1874-1936)*, Santiago de C. USC-Parlamento de Galicia, pp. 225-241.
- VILLARES PAZ, R., 1982, *Foros, frades e fidalgos. Estudios de Historia Social de Galicia*, Eds. Xerais, Vigo.
- 1982b, *La propiedad de la tierra en Galicia*, S. XXI, Madrid.

### **Anexos Documentales:**

La importancia de las redes microsociales de dependencia personal para la movilización sociopolítica del campesinado insuficiente en el Ribeiro:

1.- "En Bimieiros ou nas fincas de D. Andrés o Ramiranes ou de D. Emilio Vázquez que viñeira de Chile e comprou unha finca grande, andaban sete ou oito homes diarios todo o ano. Eiquí na de Bimieiros o D. Silvio tiña polo visto un encargado que era un cabrón. A mañá levantábanse e iban dez homes pralí, pero se cadra solo había oito aixadas ou seis e tiráballas por unha ventana, o que a collía podía ganar o día e o que non a collía xa se podía volver para a casa. ¡Aquelo era unha boa esclavitude!... O que tiñan de bo esas casas era que os que tiñan fixos non perdían un día no ano, mais cos que lle fixeran falta para eles. Eiquí na de Ramiranes catro andaban diarios, ises xa eran fixos chovese ou nebase, porque poñíaos a picar leña ou a facer madeira que xa a tiñan cortada ó acolleito na casa, ou sacar unha corte de esterco, ou estrumarlle ó gando... Nas outras casas si chovía xa non te queren e eses catro tiñan que facer sempre"<sup>58</sup>.

2.- "Antes meu pai andaba ó xornal pero despois estábamos nunha posición moi boa cando entramos de caseiros naquela casa que era a mais rica do municipio e a nos o pueblo queríanos moito porque dábamoslle que facer diario a cinco ou seis homes. O que non dábamos traballado nos, facíamolo a xornales e víñanse ofrecer a traballar que empezaron a ganar 2 pts. e eu aumenteilles a 4 e logo ó último xa era a duro... A xente iba ó xornal e non cobraba para que logo os ricos lles deixaran cartos ou por si había que ir a un xuzgado ou a unha xusticia, que volvesen por eles. ¡Había aquilo de estarlle sumisos ó rico e daquelas tiñan que votar todos á dereita, hasta que se foi mentalizando a xente e coas agrarias foise abrindo camiño... Eu sempre lle subín ós obreros porque antes a rompida do día estaban elí sete ou oito homes para cavar, dábaselle a copa e despois comían o almuerzo... Dábamoslle de comer a case todo o pueblo porque tiñamos uns veciños que valían para axudar. Todo iba moi ben porque so se pagaba mau de obra nas cavas, sachas e para sulfatar. Xa tiñamos obreros fixos que sempre andaban nunha cousa ou noutra porque a cava duraba unhos quince ou vinte días, terminábase e xa empezaba a colleita da herba e despois viñan as sulfatas e a vendima... Tiñamos elí tres ou catro criados que eran xente nova para ir co gando... As mulleres viñan axudarnos á sega e á sacha pola comida que nadie as chamaba e botaban seis ou sete días na casa...

<sup>58</sup> Memoria de vida de Ricardo Gómez Freire de Ventosela, p. 34 de la transcripción fonética. Otros informantes insisten en la cuestión de las azadas como recurso del encargado para subrayar simbólicamente la distinción social con los campesinos que competían para ganar un jornal: "*Nesa casa de Bimieiros e noutros esí grandes que collían a 500 moios de viño e traían 7 ou 8 xornaleiros, ó mellor presentábanse 9 ou 10 para traballar e entonces tirábanlles as aixadas, a ferramenta para traballar. O que non a collía xa non podía traballar... Eso facían casi todos os ricos, porque a fame era moita que si un fulano quería casar cunha rapaza, tiña que ir pedir traballo antes onda un señor dises e decíalle: 'Xa me veñen por 2 pts., si ti me ves por 5 reás entonces si'. Esí era a fame e esas casas daban moito xornal todo o ano*". Extraído de la memoria de vida de Antonio V. I. de A Grava, Ribadavia, pp. 2 y 3 de la transcripción fonética.

botaban oito días e dormían na casa... Todos pedían traballo porque era moita a fame e cando era a hora de comer sempre había vinte na finca... Non se lle pagaba a nadie, toda a xente viña escascar por levar o casulo para facer o colchón da cama, víñanos axudar a escasca polo casulo e mesmo para cavar que era o traballo mais duro para que lle deixasen levar a herba de entre as cepas porque moita xente non a tiña. A xente iba traballar pala comida hasta que empezou a emigración que entonces a mau de obra empezou a escasear...

...Cando eu era rapaz e aínda vivía o Rei había unhos ricos que facían as eleucións e despois dábanlle pan e viño ós que votaban pra dereita. Veña pan e viño hasta emborracharse e púñanse a cantar... Pero fomos os rapaces dos de izquierdas porque os pais decíannos: "¡Vos vide connosco e alá xuntades pedras para despois cando fágamos a batalla!"... Formouse o follón e empezaron coas pedras para que non fosen votar. Como venganza porque a aqueles mantiñanos polo voto aquí día e ós que luchaban por Basilio Álvarez non, que o don Basilio non estaba presente pero daba instrucións... E ademais había censura na votación que facían iles o que querían porque poñían o presidente e despois vaciaba n o censo e xa tanto tiña que votaras ás dereitas ou ás izquierdas porque daban o pucherazo... Lago as agrarias foron crescendo e en Alongos batallamos contra desto e fixémoslle unha angueira as dereitas moi grande no ano trinta e seis que entonces xa había República e eu fun o organizador do grupo galeguista eiquí no municipio de Toén cando fixemos unha sociedade que se denominaba Hermandade Galeguista co que antes xa era un sindicato laboral e anque non rezaba, tíñamos unha certa ideología todos os traballadores. Despoixa no ano 1934 cando se empezou a revolver pola Autonomía a sección agraria pasou a fomar parte do grupo galeguista, porque os sindicatos daquelas estaban na mau da cacicada das dereitas e porque o Partido Galeguista quería dar un salto a Política e cumpríanlle as forzas agrarias dos paisanos... O aiuntamiento ou o xuzgado tiña poderes para nombrar ós presidentes das mesas e nombraban ó mais vello de cada sitio para que lle asistisen á eleución e que lle houbese ise respeto que se lle tiña. Pero non lles pasou eso porque entre un que era de Izquierda Republicana e eu que era do Partido Galeguista pero íbamos todos nunha papeleta polo Frente Popular, organizamos a eleución pondo a tódolos adjuntos e interventores de izquierdas, menos o presidente da mesa que o elexiu o xuzgado e nombraron a un velliño que tiña a idea das izquierdas e xa non tiña moito espírito... Chegou o día de xuntarse para constituír a mesa electoral e cada un nombraba ós apoderados e interventores que tiñan poder notarial para ir ver as outras mesas. Xuntáronse o cura de Alongos e dous adjuntos dos mais ricos e fíxose a mesa e o presidente levou os papeles para a casa del.. Eu chameino, saqueille a chave da mesa, dinlle o xantar e díxenlle: "Vamos a ver: ¿Vde. é de Izquierdas ou é de Dereitas?, ¿Vde. que é?". "¡Eu vou convosco que eu son de Izquierdas!". Entonces prepareille un

paquete de escrituras vellas, dinlle unha chave vella dunha porta e díxenlle: "Vde. ahora vaise con iste paquete para a súa casa!. Estoutra chave quedame a min e cando veña de volta colle a chave onda min e ábrese a eleución". Pero a cousa non foi así porque no camiño xa o esperaban os de dereitas co cura de Xestosa e co carteiro de Alongos para facer a mesma angueira e despois eles enganaron ó presidente cando faltaban tres ou catro días para a eleución e metérono nunha cuba pensando que tiñan el o porvenir... Nos o sábado fomos a Ourense onda os políticos das Izquierdas. Levamos as cousas pralí e vaciamos o censo ante un notario que se prestaba para lle roubar a firma ós adjuntos e ó presidente, porque xa levábamos as actas selladas da mesa cando fixemos a constitución e por aquelas o notario sacounas igual e dixo: "Imos facer a eleución e despois estas son as que se van remitir ó Gobierno Civil"... O domingo xa era a eleución e veu o coche do Piñeiro cargado de xente e xa trouxeron ó presidente que xa o fixeran cantar porque iban ca mesma mira... Aclarouse que eles tamén fixeran o pucheirazo igual ca nós e díxenlle a dous mozos que eran de izquierdas: "Hai que raptar ó presidente: colledelo, levádelo a casa do Indalecio, deixádelo alí encerrado e que non se sepa nin il onde queda"... Collérono ó lombo neste medio tempo que nos estábamos co barullo de abrir ou non abrir a porta da escola... Cando viñeron de volta dixemos: "Ahora como non hai presidente, non hai eleución!"... Quedouse así unha hora e á xente facíasele tarde e querían comer e eles traían o pan no último coche da Empresa Piñeiro que levaba ós electores que tiñan as dereitas... Había un camiño que non subían os coches porque era moi pendente e entonces eu dixen "cando veñan poñédesvos ós lados do camiño e empezades a pedras co que traia o pan, hasta que o fagades escapar"... Colleron o pan e trouxérono para onde tiñamos ó presidente escondido e alí comemos e fixemos cantar ó presidente... Fomos falar co presidente de Izquierda Republicana que era o que representaba a Ourense e entonces recibíunos o Gobernador Civil e díxonos "¡Bueno, pues vayan Vdes. buscar al presidente!"... Levámolo elí cantou coma unha rata: "A min leváronme, metéronme nunha cuba, tivéronme elí pechado en canto non veu a eleución e tuven que lles firmar os papeles outra vez. Cando veu a eleución, cambiáronme de roupa, déronme iste reló e istes pantalóns e metéronme no coche do Piñeiro". Con estas cousas díxonos o Gobernador: "Ahora van Vdes. abren el colegio y se celebra la elección que yo estoy sabedor de todo esto!"... Volvemos pra casa, comemos e despois fomos abrir a eleución, pero xa íbamos todos calientes. Había un home moi fuerte que collía a dous homes e batíaos así, púxose na porta, abríuse a eleución e solo votábamos os de izquierdas. Os outros facían o que podían: un tiraba pedras por elí, outro viña cun angazo e outros con forcados, pero aquel home ó quereren entrar a porta faciálles a zancadilla e alí non entraba nadie. Nos fixemos a eleución, ó escurecer marchamos a Ourense con ela, presentámoslla ó Gobernador Civil, estúvoa examinando e dixo: "No sé lo que puede pasar, pero si esto está bien le daremos curso al colegio electoral!". Non soubemos si llo deu ou si non, salimos delí e na calle os altavoces xa deron a noticia que ganara as eleucións

por moita maioría o Frente Popular... Despois perseguíronme e queimei os papeis para salvar ós veciños... Cando volví da cárcel elixíronme para a Hermandade"<sup>59</sup>.

3.- "Os de S. Andrés e Esposende era mais pobres cos de Sampaio. Delí viñan moitos xornaleiros traballar a miña casa... Andaban todos a pedincha, porque meu pai dáballes traballo... Moitos tiñan vacas ou tiñan bois e dedicábanos ó que lle chamaban "os carretas" que era levar o viña a estación de Ribadavia en bocois... Viñan as noites as mulleres que subían gratis a esfollar e dábaselle a merenda... Despois chegamos a non coller ningún millo porque esa terra púxose de viñado... Co millo facían o pan porque comían bica de pan de millo e repartíana ben con pescado cando viña unha sardiñeira cunha tina a cabeza... Había quen podía comer unha sardiña enteira e había quen tiña que partir unha ó medio para dous... Nós traballabamos o de Sampaio con xornaleiros e tiñamos caseiros na casa da Cuña e nunhos pazos que tiñamos en Castrelo... En Sampaio traballábase con xornaleiros que viñan a mañán dez ou doce ou quince homes e seis ou sete mulleres cando era a poda, a cava ou a sacha... Na vendima xa viñan de fora que traía eu unhas trinta persoas de Cubelo, encima de Melón e traía polo menos quince mulleres... E había que ir coa xente porque os de Sampaio sempre me axudaban a vendimar as viñas e si chovia facíalles un lume no patio para quentárense e traíalles unha gaita para que bailaran e non se marcharan, porque despois para xuntalos mandaba... Para dar o sulfato traía cinco homes con cinco máquinas e cinco mulleres carrexándolles e outras dúas mulleres xuntando auga na pipa e facendo o sulfato. A nasa casa ó cabo do ano, daba un montón de xornales para a xente darredor. Eu era coma quen di o pai dos pobres"<sup>60</sup>.

<sup>59</sup> Extraído de la memoria de vida de Gonzalo R. P. de Alongos (Toén, Ourense).

<sup>60</sup> Extraído de la transcripción fonética de la memoria de vida de Andrés L.A. de Sampaio de Ventosela.

CUADRO 4: ASOCIACIONISMO CAMPESINO EN EL RIBEIRO OURENSANO: 1900 - 1936			
Nombre de la organización	Parroquia y ayuntamiento	Fecha de fundación y de la última mención	n° de socios y función en estatutos
Sindicato Agrario Católico	A Grova	F.: 27-VII-1919 Ex.: 24-1-1923	34
S.A.C. de S. Cristóbal de Regodeigón	Beade	F.: 13-VII-1919 Ex.: 14-1-1930	107
S.A.C. de Sta. María de Beade	Beade	F.: 27-XI-1919 EX.14-1-1930	
S.A.C. de S. Mauro de Regadas	Beade	F.: 24-11-1919 Ex.: 14-1-1930	
Soco Republicana Radical Agraria	Beade	F.: ? Ex: 1932	
Sind. A. Comarcal de Beade	Beade	F.: ? Ex: 1932	
Caja Rural Católica	Sta. Cruz de Arrabaldo, Canedo	F.: 1903 Ex.: 25-2-1908 y 28-7-1909	
S.A.C. de S. Esteban de Novoa	S. Esteban de Novoa, Carballeda de Avia	F.: 14-VII-1919 Ex.: 14-1-1930	18
Sindicato Agrícola de S. Miguel de C.	Carballeda de Avia	F.: 9-6-1919 Ex.: 14-1-1930	70
S.A.C. de Vilar de Condes	Carballeda de Avia	F.: 24-XI-1919 Ex.: 14-1-1930	
S.A.C. de S. Pedro de Beiro	Beiro, Carballeda de Avia	F.: 24-XI-1919 EX.:14-1-1930	
Sind. Prof. Agrícola de Castrelo de Miño	Cortiñas, Castrelo de Miño	F.: 13-XII-1907 Ex.: 14-1-1930	
Sociedad Agrícola	Castrelo de Miño	Ex.: 25-2-1908 y 28-7-1909	
Soco de Agricultores	Cenlle	Ex.: 28-7-1909	
S.A.C. de S. Lorenzo da Pena	Cenlle	F.: 16-XI-1920 Ex.: 14-1-1930	

S.A.C. de Laza	Cenlle	F.: 23-VI-1921 Ex.: 14-1-1930	
S.A.C. de Cenlle	Xubín, Cenlle	F.: 20-X-1919 Ex.: 14-1-1930	
Guardería Rural	Lebosende, Leiro	Ex.: 28-7-1909	
Guardería Rural	Verán, Leiro	Ex.: 28-7-1909	
Soc. de Guardería	Vieite, Leiro	Ex.: 28-7-1909	
S.A.C. de S. Verísimo de Verán	Verán, Leiro	F.: 11-VI-1919 Ex.: 14-1-1930	40
Sind. Agríc. de S. Clodio	Leiro	F.: 14-11-1916 Ex.: 14-1-1930	
Sindicato Agrícola de S. Adrián de Vieite	Vieite, Leiro	F.: 13-VI-1919 Ex.: 14-1-1930	60
Trabajadores y Agricultores	Melón	Ex.: 28-7-1909	
S.C.A. de Quines	Quines, Melón	F.: 1-VIII-1918. Ex.: 25-12-1924	60; Protección mutua
S.A.C. de S. Verísimo De Pontedeva	Pontedeva	F.: 23-VI-1921 Ex.: 14-1-1930	
Sind. Prol. Agrícola	Punxín	F.: 22-V-1907 Ex.: 14-1-1930	
Sind. 'Liga de Campes. y Ganaderos'	Barbantes, Punxín	F.: 31-1-1928 Ex.: 14-1-1930	
Soc. de Agricultores o Agrícola de S. de	Sampaio de Ventosela, Ribadavia	F.: 1904 - 1908 V.Ex.: 25-12-1924	90; Resistencia
Sindicato Católico-Agrario de Ribadavia	Teatro de Sto. Domingo, Ribadavia	F.: 1-VIII-1918 Ex.: 25-12-1924	256; Mutuo auxilio
S.A.C. local de Ribadavia	Ribadavia	F.: 31-11-1920 Ex.: 14-1-1930	
S.A.C. Comarcal de Ribeiro De Avia y Miño	Ribadavia	F.: 5-V-1926 Ex.: 14-1-1930	
Soc. de Agricultores De S. Amaro	Cruceiro de Montes, S. Amaro	F.: 27-VII-1915 Ex.: 25-12-1924	200; Mejora vida moral y material

Soc. de Agricultores Alongos, Toén y OO. W. de Alongos	F.: 24-VIII-1920	120; Fomento Ex.: 24-1-1923	de la agricultura
S.A.C.	Alongos, Toén	F.: 23-VII-1919 Ex.: 14-1-1930	40
S.A.C.	Mugares, Toén	F.: 22-VII-1919 Ex.: 14-1-1930	40
S.A.C. de S. Pedro de Moreiras	Moreiras, Toén	F.: 27-VII-1919 Ex.: 14-1-1930	54
S.A.C.	Vide	F.: 10-VIII-1919 Ex.: 24-1-1923	53
Soc. Agraria de Punxín	Punxín	(*)	126
Soc. Agraria de Puga	Puga, Toén	(*)	50
Soc. Agraria de Sta. Cruz de A.	Arrabaldo, Canedo	(*)	40

FUENTE: Censos electorales del Instituto de Reformas Sociales del M. de Trabajo, publicados en el *Boletín Oficial de la Provincia de Orense; Actas de las sesiones del II Congreso Provincial Agrario*, celebrado en Ourense, 19 y 20 de febrero de 1922(\*); y Anuarios Bailly Bailliere de 1932.

SÍMBOLOS: F.: fecha de fundación; Ex.: fechas en la que aún existen y funcionan según el BOP.

CUADRO 5: BENEFICIOS OBTENIDOS PARA SU DISTRITO ELECTORAL DE RIBADAVIA POR EL DIPUTADO CONSERVADOR ESTÉVEZ CARRERA ENTRE 1914 Y 1915			
GESTIÓN REALIZADA	BENEFICIARIO DIRECTO	Nº.	% DEL TOTAL
Resolución favorable Exptes. de Quintas	Particularizado	2	4,76
Remoción de peatones y carteros nombrando a otros	Particularizado	4	9,52
Creación de carterías nombrando titulares	Particularizado	10	23,80
Nombramientos y ascensos de peón y capataz de Camineros	Particularizado	3	7,14
Traslados de destino y reposiciones en Correos y Telégrafos	Particularizado	4	9,52
Remoción expendedores de tabacos nombrando a otros	Particularizado	2	4,76
Creación de estancos nombrando titulares	Particularizado	2	4,76
Obras públicas: carreteras, caminos, abrevaderos, aceras...	Público	11	26,20
Otros beneficios de utilidad pública	Público	4	9,52
TOTAL BENEFICIOS PARTICULARIZADOS		27	64,26
TOTAL BENEFICIOS PÚBLICOS		15	35,72
TOTAL		42	100

FUENTE: Elaboración propia a partir de *El Noticiero del Avia*, 324-V: 13-III-1915

CUADRO 6: PRECIOS DE MERCADO DE LOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS EN LAS FERIAS LOCALES DEL RIBEIRO: 1894-1933											
PRODUCTO FECHA	YUNTA DE BUEYES		VACAS				CERDOS		VINO(1)		
	Trabajo	Cebo	Leche con cría	Preñadas	Secas	Terneras	Cría	Cebo	Añejo	Joven	Tostado
7-VI-1894	400 a 510		225 a 300	200 a 275	150a225	70 a 125	20 a 40				
VI-1908	250 a 375	375 a 450	260 a 325		200 a 260	70 a 130	70 a 75				
15-X-1910	600	1.500	250		120	100	50	130	70	55	60
17-VI-1933		2,05/Kg.				1,66/Kg		4/Kg		70	

FUENTE: Elaboración propia a partir de El Derecho. Diario Democrático de Orense IV, 918: 26-VI-1894), Galicia. Revista Ilustrada (III, 11: 1-VI-1908), Noticiero del Avia (I, 1. 15-X-1910) y El Ribadaviense (XXXIX, 2034: 17-VI-1933).

NOTA: El precio del vino viene dado por 1 moya (128 l.) para el añejo y el joven y por 1 olla (16,5 l.) para el tostado.

CUADRO 7: POBLACIÓN EN LOS AYUNTAMIENTOS RURALES DEL RIBEIRO: 1922-1944												
AYUNTO	POBLACIÓN EN 1922				POBLACIÓN EN 1932				POBLACIÓN EN 1944			
	De hecho	Drcho.	Ausentes%		De hecho	Drcho.	Ausentes%		De hecho	Drcho.	Ausentes%	
BEADE	1793	1797	4	0,2%	1699	1893	194	10,24%	1.212	1.391	179	12,8%
CENLLE	4292	4738	446	9.41	4646	5174	528	10,20	5.115	5.530	415	7,5
LEIRO	4933	5405	472	8.7	5111	5419	308	5,68	4.380	4.714	334	7
MELÓN	3465	3901	436	11,17	1395	1739	444	25,53	3.408	4.174	766	18,35

FUENTE: elaboración propia a partir de los Anuarios Bailly Bailliere de 1922 y 1932, y del Anuario Riera de 1944.